

CATALUÑA

REVISTA SEMANAL

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Fernando, 57, entlo., 2.^a

De los artículos firmados son responsables sus autores

No se devuelven los originales

PRINCIPALES REDACTORES

D. Miguel S. Oliver. — D. Ramón Rucabado. — D. Bartolomé Amengual. — D. Carlos Jordá. — D. José M. Tallada. — D. F. Sans y Bulgas. — D. J. M. López Picó. — D. F. de Sagarrá. — D. Buenaventura Cunill. — D. Bladio Homs. — D. J. Martí y Sábá. — D. Eugenio d'Ors. — D. José Carner. — D. J. Sitjá y Pineda. — D. J. Farrán y Mayoral. — D. Manuel Reventós. — D. Emilio Vallés

SUSCRIPCIÓN

España 3 pesetas trimestre
Europa 3 francos
Número suelto 25 céntimos

PAGO ANTICIPADO

PERTENECE A LA BIBLIOTECA ATENEO DE BARCELONES

Año V

Barcelona 20 de mayo de 1911

Núm. 189

SUMARIO

Intervención en la Reforma, por JERÓNIMO MARTORELL.

Reforma interior de Barcelona. — Exposición al Excmo. Ayuntamiento. — Necesidad de la Reforma. — El proyecto Baixeras. — Las nuevas vías — Comunicaciones. — Aspecto artístico. — Consideraciones económicas. — Procedimiento de adaptación. — Conclusiones. — Firmas.

Adhesión de la Redacción de CATALUÑA

Un barrio gótico en Barcelona. — I. La ceguera y la democracia en la urbanización. — II. Un «recinto gótico» en Barcelona, por R. RUCABADO.

Información sobre la mortalidad en Barcelona. — Hablan los Médicos — Informe del Dr. MIGUEL TRALLERO, Inspector Provincial de Sanidad.

El Aniversario de Font y Sagué, por R. R.

El Movimiento Social durante el siglo XIX. — Conferencia dada por don JOSÉ M. TALLADA, el 30 de marzo de 1911, en el «Ateneo Enciclopédico Popular», (concluírd).

La Semana

MÚSICA. — *Festival Wagner: «El Anillo del Nibelungo*, por E. VALLÉS.

Libros recibidos.

Notas bibliográficas, por R. R.

V. DE LASSERRA. — *Excursions curtes.* — F. CARRERAS Y CANDI. — *Nuestra exportación á Oriente.*

Opiniones ajenas.

LA REFORMA Ó LA ANARQUÍA. — SOLIDARIDAD NECESARIA. — *Los revolucionarios*, por BALDOMERO ARGENTE, (*El Mundo*).

Grabados

Proyectos para la Reforma.
Iglesia de Sta. Agueda. Archivo de la Corona de Aragón y Catedral.

Proyecto de J. Puig y Cadafalch.

Muralla romana y torre románica inmediatas á la Vía Colonia Florentia.

Proyecto de Jerónimo Martorell.

Un barrio gótico en Barcelona. Croquis del ángulo de la Plaza de San Jaime.

Dibujo por Joaquín Manich.

Croquis del plano del barrio gótico.

Para el número próximo

Después de un viaje por España

por HELADIO HOMS

Intervención en la Reforma

Ha llegado el momento.

En la primera sección de la Reforma están ya derribadas las casas viejas; van á comenzar las nuevas construcciones.

El plano Baixeras sirvió perfectamente para plantear el problema, tramitar su resolución desde el punto de vista administrativo; pero suponer que en él se halla una solución acabada del mismo, fuera para Barcelona, si lo permitiera, una ignominia.

Pasead por la calle recién abierta, entre las vallas de ladrillo de los solares; vuestro espíritu experimentará desagradables impresiones.

Veréis que entre lo nuevo y lo viejo no existe relación alguna. Como si la vía se abriese en medio del campo, sus alineaciones nada tienen que ver con las calles vecinas; en lugar de enlazar francamente la una con las otras, se obstruye su comunicación violentamente.



Iglesia de Sta. Agueda

Archivo de la Corona de Aragón y Catedral

(SIGLOS XIV Á XVI)

Proyecto del arquitecto J. PUIG Y CADAFALCH.

Derribando algunos insignificantes edificios, adosados á la Iglesia de Sta. Agueda, podría obtenerse junto á la vía A, la visión de un soberbio conjunto monumental. Ejecutar la Reforma, sin un criterio artístico predominante, es defecto inexcusable.

Según el proyecto *Un barrio gótico* este conjunto quedaría ligeramente modificado (aunque no en las partes esenciales): supresión de la edificación á la derecha del grabado, sustituida por una plaza. — Las casas laterales á Sta. Agueda serían estilo gótico en vez de moderno, lo mismo que las que aparecen al fondo y á la izquierda.

Artísticas construcciones, antiguos monumentos, venerables testimonios del pasado, inmediatos, próximos á la nueva calle que debieran animarla y embellecerla, son despreciados en absoluto: los unos permanecen sin alterar su actual defectuoso emplazamiento; otros quedarán ocultos tras nuevas construcciones; los hay que van á ser bárbaramente derribados.

La Reforma tiene larga historia; el origen de tales desafueros se remonta lejos. Ejecutamos, con escrupulosa exactitud, lo que proyectó otra generación.

Cincuenta, treinta años atrás, la reforma de poblaciones se entendía bien diferentemente que en la actualidad. El sistema lineal rectilíneo, el paralelismo, la perpendicularidad, se consideraban lo más perfecto para el trazado de calles y plazas. Y se arrasaba la ciudad vieja para levantar sobre ella otra del todo diversa. Imperaban la uniformidad, los principios apriorísticos.

Considerar la ciudad como un organismo vivo en que se deben respetar las corrientes de circulación de las multitudes y del tráfico industrial; ver en la ciudad un carácter, una fisonomía propia esencia de ella; saber su historia; he ahí las bases principales que tienen presentes los maestros urbanizadores modernos. Se procura hermanar el aspecto pintoresco, accidentado y monumental que presentan las ciudades antiguas, con cuanto requiere la higiene y las necesidades actuales de la circulación diaria y comunicaciones.

Un grande arte, con sus obras, sus escuelas, sus profesores, su bibliografía, existe. Los nombres de Stüblen, de Henrici, Sitte, Buls, son de los hombres eminentes que en primer término este arte han determinado en Alemania, Austria, Bélgica al principio, y en Italia,

Inglaterra y Estados-Unidos después, se siguen las orientaciones por ellos señaladas.

No hay derecho á ignorar, á prescindir de conocimientos de universal dominio. Barcelona, su municipio, sus facultativos, no pueden substraerse en cuestión tan importante como es la Reforma de la ciudad, á las corrientes actuales, á la evolución experimentada. Debemos adaptarnos al tiempo, á la hora presente.

El plano Baixeras tiene que ser el fundamento de la Reforma; hay acuerdos, antecedentes, que á ello obligan; pero en detalle, su ejecución ha de venir influida, por las ideas dominantes que son un progreso, un perfeccionamiento. Sería bien triste que los hombres de hoy, las ideas de nuestro espíritu, las palpitaciones de nuestro ser, no influyesen en lo más mínimo en el trazado de la Reforma.

La voz, las aspiraciones de la intelectualidad de Barcelona, respecto de esta cuestión, quizás no había llegado al Municipio hasta ahora con fuerza bastante para ser oída. Los arquitectos del Ayuntamiento y del Banco Hispano-Colonial se han limitado á derribar edificios; su talento, sus aptitudes, han de emplearse en más elevados fines.

Pero llegado el momento crítico, van á comenzar las nuevas construcciones. Es la ocasión de que cuantos en estas cosas entiendan, digan su palabra.

Las corporaciones artísticas se dirigen al Ayuntamiento en razonado documento, clamando para que la Reforma se haga, no de un modo automático, sino conscientemente; para que se emplee bien el dinero, se embellezca la ciudad.

Es de esperar serán atendidas.

JERÓNIMO MARTORELL

ja, es natural que no todos sus aspectos se hallen resueltos con análoga perfección. Nos referimos al proyecto de las nuevas vías, que no se adapta debidamente á la naturaleza de la ciudad, ni á las necesidades y aspiraciones presentes.

El proyecto Baixeras

El trazado que se ejecuta fué aprobado con el de Reforma interior general de Barcelona, en 1881. Han pasado treinta años.

De acuerdo con las ideas entonces dominantes, respecto á urbanización, es completamente geométrico, casi rectilíneo, de una sequedad, de una dureza, admisible, si se quiere, para la construcción de barrios nuevos; pero en modo alguno aplicable á reformar el organismo vivo de las ciudades.

El proyecto Baixeras, por otra parte, fué confeccionado con el fin principal de obtener una concesión administrativa. Se estudió rápidamente y afecta á una tercera parte de la antigua Barcelona.

No es posible ejecutar la reforma de barrios existentes con proyectos de tal magnitud improvisados; además del plan de conjunto, precisa un detallado estudio fragmentario, teniendo en cuenta la especial condición de las construcciones, rasantes ó pendientes de las calles, etc. Este trabajo todavía está por efectuar.

Barcelona, al aprobar el plano Baixeras, se hallaba en época de intenso florecimiento, de gran incremento de riqueza. Todo se creyó posible, y, faltados en nuestra tierra de tradición, respecto al arte de reforma de ciudades, desconociendo sus dificultades y sistemas prácticos de resolverlas, fué acordada la ejecución de una utopía.

El tiempo ha demostrado la verdad de la anterior afirmación. Han transcurrido muchos años sin que fuera ejecutada la más mínima parte del proyecto Baixeras; para comenzar ha sido menester que el Municipio hiciera sacrificios económicos extraordinarios, y, apenas llegados á la mitad de la primera vía, es cosa bien clara que no armoniza, como fuera de desear, con las conveniencias morales y materiales de Barcelona.

Las nuevas vías

Dos rectas paralelas, exactamente, matemáticamente, he ahí en qué consiste el proyecto de alineaciones de la vía A.

La situación general de las tres vías principales del plan Baixeras, está bien indicada. La comunicación del puerto con la plaza de Urquinaona, la de la Universidad con Atarazanas y la transversal, desde el palacio de Justicia á la proximidad del mercado de San Antonio, responden á verdaderas necesidades de la circulación pública.

Pero la solución precisa, concreta, del problema, tal como consta en el plano Baixeras, no debe considerarse más que como una indicación de conjunto que hay que adaptar á la realidad.

La recta indefinida de gran longitud, uniendo directamente los lugares citados, violenta muchas cosas. Calles y plazas quedan cortadas arbitrariamente; los edificios son afectados sin tener en cuenta su valor intrínseco ni histórico; los problemas de la urbanización desde los puntos de vista viario, artístico y económico, se hallan resueltos defectuosamente.

No es así como se ejecutan hoy en otras ciudades las reformas. Se procura aprovechar en lo posible las calles existentes; se respeta lo que tiene valor y derriba lo in-

Reforma interior de Barcelona

Exposición al Excmo. Ayuntamiento

Necesidad de la Reforma

La reforma interior de Barcelona es del todo indispensable. El casco antiguo de la ciudad no posee las condiciones de viabilidad convenientes para la concentración del comercio, de la vida ciudadana, que le son propias. La estrechez de las calles dificulta la circulación, las comunicaciones por su recinto. Es preciso abrir grandes vías, ensanchar la generalidad de las existentes.

Plácemes merece el Excmo. Ayuntamiento por los esfuerzos dirigidos á la ejecución de la Reforma. El Contrato con el Banco Hispano-Colonial, en el que tan difíciles cuestiones de orden administrativo, jurídico y económico, están resueltas; las cantidades consignadas en los presupuestos para

cumplirlo; la labor constante de la Comisión de Reforma, Tesorería y Obras extraordinarias, dedicada á la Reforma, son cosas que los barceloneses han visto y verán siempre con complacencia.

Hay que ejecutar con fe la Reforma. Barcelona ganará con ella grandemente. La animación, el movimiento, tornarán al casco de la ciudad; tiendas lujosas, casas de banca, despachos, hoteles, cafés, teatros, edificios públicos, podrán establecerse dignamente en su centro natural. Es obra de éxito seguro; especialmente la vía transversal, desde la Catedral á la Rambla de las Flores, tendrá porvenir extraordinario.

Mas los que subscriben entienden que hay algo á mejorar en la ejecución de la Reforma; en cuestión tan grandiosa, tan comple-

significante. Se mira de obtener puntos de vista para los nuevos edificios, con ligeras desviaciones, bifurcaciones y resaltos; se ponen en valor las antiguas construcciones monumentales.

La Gran-Vía de Madrid cambia de dirección y amplitud en cada una de sus tres partes. En París, en las reformas que acaban de proyectar, indican calles en general rectas; pero al unir el puente St Michel con el Panteon, para salvar de destrucción unas Iglesias, proponen una vía sinuosa. En Roma y Génova las nuevas vías respetan las construcciones artísticas por humildes que sean.

El ensanche de calles y su enlace, con preferencia á la abertura de vías en nuevas direcciones, es practicado en Stuttgart, Massachussets, etc.

Tales procedimientos se aplican en la actualidad universalmente al reformar ciudades. Son más racionales, más económicos, que los exclusivamente geométricos.

Comunicaciones

Aumenta la dificultad de construcción de las nuevas vías la circunstancia de que no se ejecuta la totalidad del proyecto Baixeras, sino parte del mismo.

El resultado de tal determinación está á la vista. Las calles antiguas quedan obstruidas por los nuevos solares; las calles nuevas acometen las casas viejas.

Las nuevas vías no llevarán la vida á los barrios que atraviesan como debieran hacerlo; existirá, al contrario, entre unas y otras, relativo aislamiento.

Numerosos ejemplos podemos citar en confirmación de lo expuesto: La calle de Jupí y la plaza de Arrieros, quedan incomunicadas. Las calles de la Boria y bajada de la Carcel no llegarán á la plaza del Angel, sino se toman oportunamente acuerdos. La calle dels Archs tendrá cerrada la salida á la plaza Nueva, etc.

Asimismo se comienzan una porción de calles sin salida. Tales son: la que arrancando de la vía A, frente á la calle Baja de San Pedro, se extiende paralelamente á la de Montesión y la que nace en la Plaza de Junqueras, perpendicular á la de las Molas, sin alcanzar ésta.

Se dirá que algún día continuará la Reforma y desaparecerán entonces los inconvenientes expuestos. Sin afirmar la imposibilidad de que en alguna parte se complete el plan Baixeras, podemos asegurar que, en general, poco más de lo que ahora se ejecutará será realizado.

La experiencia de lo acontecido en nuestra propia ciudad lo enseña: La calle de Fernando, es consecuencia de una reforma; los estrechos corredores anexos que sirven de calle no han experimentado alteración alguna. Las calles de Pelayo y Fontanella se abrieron junto á calles antiguas; ninguna mejora se ha hecho en ellas. Tampoco se ha proseguido la reforma iniciada en las calles de Fortuny, Dr. Dou y Angeles.

Es muy defectuoso dejar las inmediaciones de las nuevas vías en estado de interinidad; precisa rectificar el procedimiento que se sigue, construyendo manzanas completas y calles que comuniquen francamente con las antiguas.

Aspecto artístico

Si lo expuesto hasta aquí no justificara la necesidad de adaptar el plano Baixeras á la realidad presente, bastaría, para convencernos, considerarlo desde el punto de vista artístico.

Hemos ya indicado que no son las formas geométricas la línea y ángulo rectos usados exclusivamente, los chanflanes á 45°, la solución urbana más conveniente á la belleza de las ciudades. Especialmente al ejecutar reformas, la constitución propia de la ciudad, indica recursos preciosos para dar carácter, interés, á calles y plazas; las necesidades de la circulación proporcionan asimismo indicaciones preciosas en tal sentido.

Por otra parte, en el plan Baixeras no es tenida en cuenta la existencia de notables construcciones de interés histórico y monumental; las hay amenazadas por la piqueta y la palanca destructoras; otras corren peligro de ser escondidas tras construcciones modernas. Si las situásemos en valor, servirían de atractivo á las nuevas vías.

Junto á la vía A aparece imponente en una longitud de unos setenta metros la muralla romana, construída en el siglo III. La flanquean diversas torres, en una de las cuales, en la Edad Media alzaron los muros hasta gran elevación. Era difícil antes de la hora actual conocer el verdadero valor de esta construcción, disimulada como se hallaba entre casas adosadas; se explica perfectamente que el Sr. Baixeras no la tuviese en cuenta. Corresponde á los barceloneses y al Ayuntamiento de hoy la honrosa misión de arreglar un emplazamiento adecuado, para que sea posible apreciarlo como merece.

Las Iglesias de Sta. Maria, de Sta. Agueda y de Sta. Marta, son también construcciones artísticas próximas á la vía A, cuya existencia conviene aprovechar.

Una calle salida de la principal debiera enfocar la bella fachada de Sta. Maria. La Iglesia de Sta. Agueda demanda que sean puestos á la vista los muros de la nave y ábside; ella y el palacio donde se encuentra el Archivo de la Corona de Aragón y la Catedral, solicitan una vía transversal de pintoresco y atrayente efecto. Esta vía, relativamente fácil de abrir, es de esperar será prontamente un hecho.

La bajada de la Canonja viene frente la fachada de Sra. Marta; una plaza deliciosa podría construirse entre la casa gótica de aquel nombre y el interesante edificio barroco.

Los ventanales arrancados de las casas antiguas y llevados á los Museos, se convierten allí en un montón de piedras. ¿Es el aire libre, formando parte de los muros, el lugar único donde debe ser visto un ventanal? Esta consideración exige la construcción de un edificio arquitectónicamente compuesto, con muestras de los ventanales góticos y del Renacimiento en la Reforma recogidos. También hay que observar que las antiguas casas gremiales, que con motivo de la Reforma son derribadas, tales como la llamada de los Caldereros de la Boria y la de los Zapateros de la calle Corribia, es muy de alabar se reconstruyan donde fuere; pero lo propio sería se reedificasen en la ciudad vieja, en ambiente propicio.

Combinando en la plaza de Sta. Marta estas casas gremiales con el edificio explicado, que podría destinarse, por ejemplo, á Juzgados Municipales, se obtendría un conjunto hermosísimo.

También está amenazada de destrucción la casa del Arte Mayor de la Seda (Arcos Junqueras y Alta de San Pedro) donde se encuentran majestuosos esgrafiados, imposibles de transportar y reconstruir. Un ligero cambio de alineación la salvaría.

En otras vías amenaza, el plano Baixe-

ras la Casa Convalecencia del Hospital de Sta. Cruz, de la cual forma parte un grandioso patio porticado, edificio que sería indicadísimo para establecer en él un Museo de arte barroco.

Los artistas no pueden ver esta situación sin levantar enérgicamente su voz en favor de la belleza de Barcelona. No basta guardar fragmentos, capiteles y hierros forjados; hay que conservar el carácter y valor monumental de la ciudad.

Consideraciones económicas

El procedimiento geométrico de ejecutar y limitar la zona de Reforma, trae también, como á consecuencia, resultados desfavorables para el aspecto económico de la misma.

Se adquieren edificios que son innecesarios para la abertura de las nuevas vías; el dinero en ellos empleado podría servir para expropiar, en cambio, otros, que serían de gran utilidad. En la Riera de San Juan, por ejemplo, podrían haberse dejado sin expropiar casas que han sido derribadas inútilmente. En las de Arcos de Junqueras y Condal, ocurrirá algo análogo. El coste de la calle perpendicular á la de las Molas, podría en absoluto suprimirse. Si fueran atendidas nuestras indicaciones, la fuerte suma que costará al Ayuntamiento la Reforma, sería mucho mejor empleada. Un trazado fundado en principios racionales y no solamente en la geometría, sería extraordinariamente más económico.

También se debe considerar que, si en vez de abrir una vía parecida á la calle de Bilbao ó del Pont de la Parra le diésemos mayores atractivos, la ciudad sería mucho más noble y hermosa. Lo que pudiera costar de más, si algo fuese, sería un capital que reeditaría interés crecidísimo; los turistas, los extranjeros, tendrían mayores motivos para venir á Barcelona á dejar su dinero.

Procedimiento de adaptación

Hay quien supone que la situación legal del plano Baixeras imposibilita su modificación, sin negar que existan, para hacer esto, ciertas dificultades; creemos que el Municipio puede rectificar cuanto convenga.

El Contrato de Reforma entre el Ayuntamiento y el Banco Hispano-Colonial aprobado, dice:

Artículo 1.º «El Ayuntamiento, previo el cumplimiento de los requisitos legales procedentes y el informe favorable de la Comisión mixta, podrá introducir en el proyecto de D. Angel I. Baixeras, las modificaciones parciales que aconsejan el ornato público ó el mejor éxito de la obra.

En otro lugar se lee:

Artículo 29. «Podrá acordar el Ayuntamiento la conservación de cualquier edificio ó construcción que, por su carácter artístico, histórico y típico, crea conveniente conservar, y que no impida en absoluto la Reforma, previo informe Delegación referido.»

¿Qué acuerdos ha tomado la comisión mixta en el sentido que en los artículos anteriores se indica?

Solicitamos, pues, sencillamente, que no se cumpla el Contrato de Reforma.

El Ayuntamiento tiene autorización legal, para acordar nuevas alineaciones de calles existentes ó aprobadas sin superior intervención; entendemos que con simples proyectos de nuevas alineaciones, puede alterar, en muchos conceptos, si lo cree conveniente, el plano Baixeras.

Precisa antes de ejecutar cada una de las

Secciones de la Reforma, estudiar su definitiva adaptación. Nada puede ser obstáculo para mejorarla y no hallarnos nuevamente con los actuales conflictos y deficiencias.

En consecuencia, los que suscriben, proponen á la consideración del Municipio, las siguientes

Conclusiones

I. Las vías A, B, y C y adyacentes del proyecto Baixeras de Reforma interior, aprobado por el Municipio de Barcelona en 1881, se deben adoptar al tiempo y circunstancias presentes.

II. Base de las modificaciones de detalle que conviene introducir, serán los principios que siguen:

1.º Facilitar la comunicación de las nuevas vías con las calles antiguas.

2.º Perfeccionar el trazado de las vías, accidentándolas de forma y amplitud, combinándolas con plazas y disponiendo emplazamientos para edificios de importancia singular.

3.º Respeto y situación en valor de las

antiguas construcciones monumentales: Santa María, muralla romana, Iglesia y Hospital de Sta. Marta, casa gremial del Arte Mayor de la Seda y casa de Convalecencia de Santa Cruz.

Se dejará vista la capilla de Sta. Agueda, abriendo una vía transversal que permita contemplar, á la vez, el Archivo de la Corona de Aragón y Catedral.

Se reconstruirán, cerca las nuevas vías, las casas gremiales de Caldereros y Zapateros y se levantará un edificio con los ventanales góticos y del Renacimiento recogidos.

III. El Ayuntamiento trazará y aprobará, antes de ejecutar cada una de las Secciones de la Reforma, el oportuno proyecto de adaptación.

Barcelona, 30 abril de 1911.

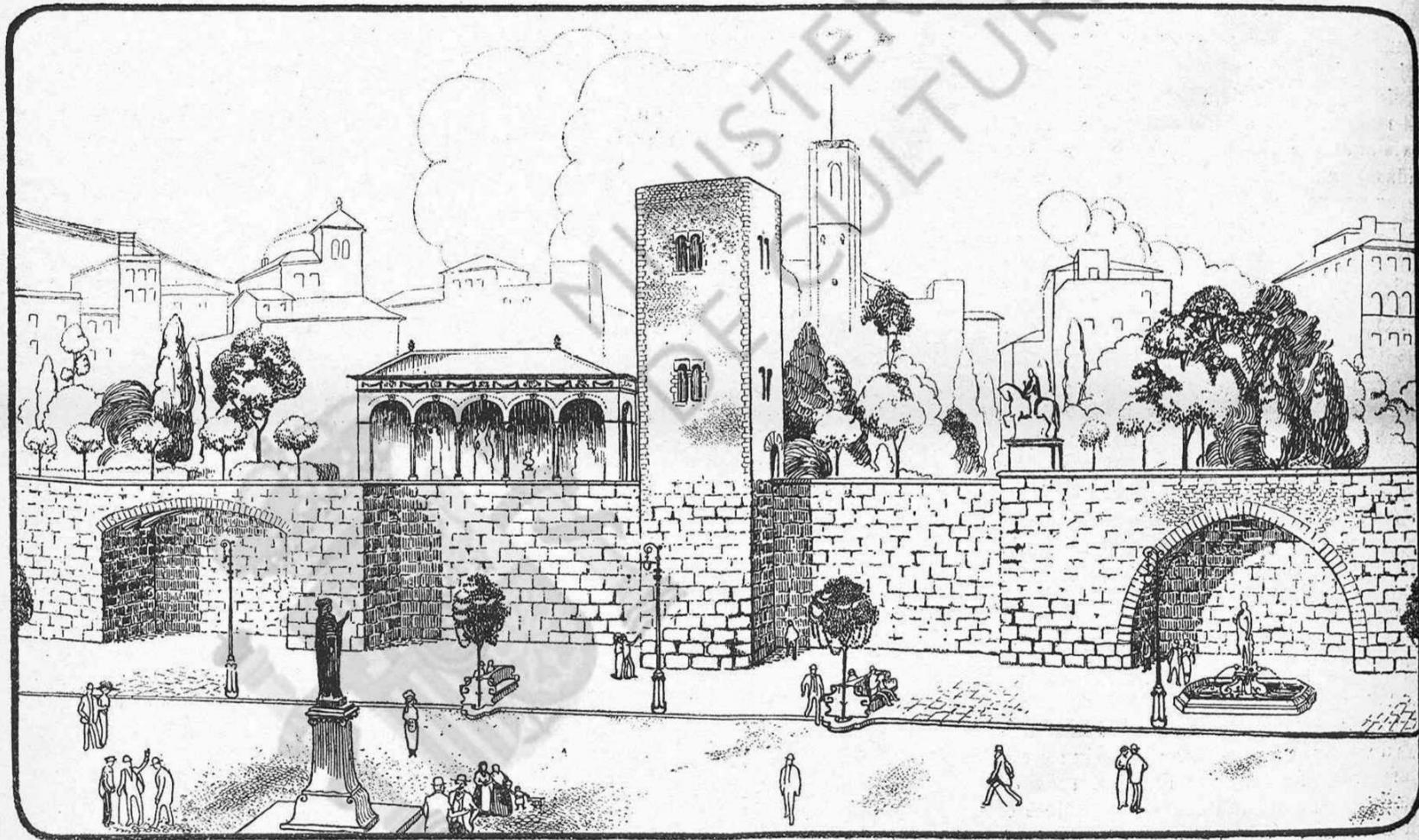
Por el «Centre Excursionista de Catalunya», El Presidente, César A. Torres; El Secretario, F. Kirchner.—Por la «Asociación de Arquitectos», J. Azemar —Por el «Círculo Artístico», A. Cardunets.—Por el «Círculo Artístico de S. Lluch», J. Bayó —Por el

«Fomento de las Artes Decorativas», José Busquets. — Por la «Asociación Artístico-Arqueológica Barcelonesa», Dantel Girona.—Por el «Colegio del Arte Mayor de la Seda», D. Giménez.

Exmo. Sr. Alcalde Const. de Barcelona.

La redacción de la Revista «CATALUÑA» se adhiere en absoluto á las conclusiones que anteceden y espera que los directores y facultativos de la Reforma no querrán pasar por encima de la voluntad y del espíritu de la Ciudad, que se manifiesta amante de su tradición artística y celosa de que el uniformismo de los planes de reforma no destruya nuestro ya no demasiado abundante patrimonio de arte y no ahuyente el espíritu ciudadano vinculado en los barrios de la ciudad vieja.

Por la redacción: CARLOS JORDÁ.—JOSE M. TALLADA.—RAMÓN RUCABADO.



Muralla romana y torre románica inmediatas á la vía Colonia Florentia
(SIGLOS III Y XIII)

La Reforma nos ofrece ocasión de enriquecer á Barcelona, poniendo al descubierto valiosos testimonios artísticos de su historia. El imponente lienzo de muralla romana y la torre románica, que ocultan en parte todavía, las casas de la calle Basea, podrían ser base de espléndida composición arquitectónica urbana, que daría el nombre á la vía.

Muralla y torre, arcadas, loggia para esculturas, fuentes, monumentos á grandes hombres, constituirían un grandioso homenaje á civilizaciones pasadas de nuestra tierra.

Proyecto de JERÓNIMO MARTORELL, arquitecto.

Un barrio gótico en Barcelona

I

La ceguera y la democracia en la urbanización

Bien hacen los que se preocupan, al fin, de la tan necesaria intervención en el asunto de la reforma de Barcelona. Es necesario, imprescindible, que se promuevan corrientes de opinión expresivas de que el espíritu público está alerta y vigilante y de que los ciudadanos co-

nocen y aman lo suyo y están dispuestos á hacerlo respetar.

No hay nada tan desastroso como la democracia que se cree depositaria de un mandamiento de civilización. Es una fuerza ciega, mecánica, rectilínea. La cuadrícula barcelonesa y americana es, esencialmente, un invento democrático. Compárense el plano de París, de Londres, y el de una ciudad americana.

Toda una sucesión de generaciones

que, por revolucionarias que hayan sido muchas de ellas, han sabido ser lo suficientemente respetuosas para con la herencia vital y estética de sus mayores, han dispuesto las calles de París en red sabia de círculos, estrellas, con avenidas, perspectivas, sinuosidades de alineación, confluencias de vías públicas y articulación de las mismas alrededor de los edificios notables. Las ciudades americanas—democracia pura—rompen los moldes y las absurdas curvas y articulaciones y fabrican extensiones edificadas que se bautizan con aquel nombre,

pero que, en realidad, no son cosa más espiritual que una cantidad de metros longitudinales de tela al salir de una máquina. La estructura de las grandes capitales europeas expresa concentración, intensidad de vida, elegancia, arte, colaboración cívica, asociación, vida corporativa, cultura espiritual; las ciudades americanas, economicidad, expansión, individualismo, negocio, igualdad, acampamiento, intensidad, asamblea transitoria de hombres para la explotación de algo... El plano de París, por sí sólo, atrae, seduce... En cambio, la horrible cuadrícula de New-Orleans, de Chicago, de Buenos Aires, de Filadelfia, repele, *sesiente en ella el vacío* y se comprende que solamente puede adaptarse á aquella estructura urbana trazada como molde de ladrillos, la mentalidad del *business is business*. Anté el plano de París se comprende que sus habitantes puedan pensar en muchas cosas y vivir y convivir de mil maneras diferentes; en la cuadrícula americana sólo es posible pensar, sentir y vivir de una sola manera.

Esto es lo que enamora, precisamente, á los mantenedores de la democracia. Esto es el espíritu igualitario rígido, implacable, que se irá apoderando de nuestras almas barcelonesas si no salimos al paso de la invasión. Este espíritu democrático es ejecutor ciego de los principios. En materia de urbanización, de ordenación ciudadana, dicta que *todo* vehículo pueda pasar por *toda* calle, y así vemos que en Barcelona, en calles estrechísimas, circulan lentísimamente, como es natural, tranvías eléctricos, mientras que en París no circulan ni aun en los anchurosos boulevards. En aras de esta santa igualdad democrática, vemos circular carros de basura por la calle de Fernando á mitad del día, y aun desfilar manadas de cerdos por el Paseo de Gracia y calles del Ensanche á todas horas, aun los domingos, en su tránsito desde los corrales donde engordan hasta los mataderos; vemos coches y rippers abrirse paso á toda costa, atropellando á la gente en concursos tradicionales de grandísima concurrencia, p. e. : el Viernes Santo al mediodía. Esta rigidez democrática es la que hace vender, para casas de alquiler, todo terreno vendible, olvidando parques y jardines; es lo que hace aprovecharlo *todo*, hacer que *todo* sirva para *todo*: un cuartel para museo, como el del Parque, destruyendo ciegamente un hermoso paseo circular; un restaurant para museo, un patio gótico para taller de picapedreros, una plaza de armas, ó pista, (terreno, si no vendible *alquilable*) para barracas de espectáculos; un parque marítimo, para lazareto, ... ¿no hemos visto levantar un entoldado en el mismo Paseo de Gracia? ¿No vemos instalar continuamente los *aduares* de las ferias de baratijas en nuestras más suntuosas vías, y vender pollos y capones en la Rambla de Cataluña, é instalar los cuadros de nuestro pobre museo de arte moderno en un destartado almacén sin luz y casi sin techo? Este

criterio, aceptado por todos los vecinos, es el *mismo* que en sus extremos más radicales permite la circulación de tranvías en los días santos y hace cambiar el nombre de una calle, expresivo de una cosa, buena ó mala, por otro nombre que no quiere decir nada, etc. ¿Qué tiene, pues, de extraño, que en la Reforma, en el trazado de las vías mayores, se haya destrozado ciegamente, con la *ceguera*, la *rigidez* y la *implacabilidad* necesaria á todo espíritu democrático, la estructura de los barrios viejos sin sustituirla, al menos, por otra estructura más perfecta y adecuada á las necesidades modernas? Hemos visto cegar el paso de vías que son verdaderas arterias de la ciudad vieja: la calle Ancha, la calle de Gignás, sin preocuparse en lo más mínimo de encauzar la circulación por otras vías de tránsito corto y fácil. Y poner obstáculos á la circulación y establecer muros y vallas en las calles, es matarlas, y por esto la primera sección de la Gran-vía A ha extendido la papeleta de defunción á todas las calles afluentes: ha muerto *los barrios*. Y precisamente lo que dá forma y vida á las ciudades europeas, es *el barrio*, estas *ciudades* dentro de las ciudades, estos círculos de habitantes dentro de la gran urbe, círculos de vecindad que quieren decir, casi siempre, círculos de identidad de vida, costumbres y espíritu, es decir, de lo que es la razón misma de ser de la ciudad. Tenía que ser la democracia la que disolviese y desparramase las vecindades de profesiones y estableciese *de hecho* el libre ejercicio de *toda* actividad en *todo* punto de la ciudad.

Dígase lo que se quiera; pero existe mayor sentido de la vida ciudadana en la reunión en un barrio ó en una calle de los libreros ó los orfebres, ó los talleres de pintura, ó los ebanistas, es decir las profesiones de demanda no inmediata, (carpinteros, herreros, abaceros, sastres, peluqueros, merceros, estas son profesiones de demanda inmediata y que por lo tanto deben encontrarse en *todos* los barrios de la ciudad) que no la diseminación absurda de nuestros días. ¿Qué desarrollo puede traer al servicio ciudadano de la librería el que existan literalmente *kilómetros* de distancia entre los libreros? A muchos parecerán esto puerilidades; pero es absolutamente cierto que así como la distribución arquitectónica de una casa influye notablemente y á veces decisivamente en las costumbres y hasta en la moral misma de los habitantes, también la distribución de los grandes resortes de una ciudad ha de influir en las costumbres y en la mentalidad de los ciudadanos. Por ejemplo: en todas las grandes ciudades del mundo los museos se hallan en los sitios centrales, y la gente se entra en ellos como paseando: en Barcelona hay que ir expresamente á ellos, pues están situados á 2 kilómetros del centro de la población, de lo cual se siguen dos hechos: el poco interés del público por sus museos, y, reflexivamente,

el descuido y abandono de éstos por parte de sus encargados y responsables. Tenemos aquí un museo de física á 400 metros de altura, un puerto inaccesible, una gran biblioteca pública en un punto desierto y lejano, los parques alejadísimos, y así todo, y para colmo de defectos, la casa de correos van á construirla en uno de los sitios más apartados del centro urbano.

Hay que reflexionar sobre todo ello, hay que meditar sobre todas estas graves cuestiones urbanas que tanto pueden influir sobre nuestro carácter y nuestro espíritu, no sea que deslumbrados tras reformas y planes fantásticos de engrandecimiento, nos dejemos arrebatar lo poco que tenemos.

II

Un «recinto gótico»
en Barcelona

Toda ciudad responde á un pensamiento. No quiere esto decir que se haya seguido una norma apriorista en el desarrollo de las ciudades; pero sí que el íntimo sentido que tienen todas las cosas de la ciudad, es reconocido y respetado por sus hijos como una emanación religiosa. El espíritu democrático, antítesis y negación del espíritu civil, no reconoce, no presta acatamiento al alma de las ciudades y por esto las intervenciones que se le conceden tienen algo de la fuerza irresistible y destructora, pero rectilínea, ¡eso sí! de una bala de cañón. La reforma de Barcelona es una verdadera demolición á cañonazos. Desgraciadamente se ha comenzado por la parte antigua de la ciudad y muchos de los desaciertos son irreparables, y los *que están por hacer*, pero que amenazan, serán funestísimos si no se levantan los barceloneses á impedirlo. Hay que hacer reflexionar, pues, á los barceloneses, sobre el Pensamiento, el Espíritu de la ciudad de Barcelona, que hemos de reconocer en lo viejo y exigir á lo nuevo, para que nuestra ciudad sea algo más que un acampamiento un conjunto de cosas y de hombres unidos *porque sí*, para que nuestra mentalidad esté provista del sentido de la *propiedad*, de la *articulación*, de la *utilidad* de los grandes resortes de la ciudad.

Bajo el impulso de estos pensamientos he creído oportuno contribuir á la acción de los ilustres arquitectos y patrios que han emprendido la acción interventora en la Reforma, con uno que no me atrevo á llamar proyecto, porque está al alcance de todos y muchísimos lo habrán ya pensado antes que este modesto gacetillero.

Tenemos en Barcelona, felizmente, reunidos dentro un pequeño perímetro hermosísimos edificios góticos: la Catedral, el Palacio de los Reyes de Aragón, la Capilla de Santa Águeda, la casa del Arcediano, los Torreones de la Plaza Nueva, la casa del Cabildo, el Palacio de la Generalidad. Todo esto, como también otras casas particulares, se halla enclavado dentro un recinto relativamente

reducido; pero estas hermosas é interesantes construcciones de época, tienen á su lado vulgares y mezquinas edificaciones modernas sin valor ni interés alguno. Hay calles como la de los Condes de Barcelona, que son una supervivencia de los siglos gloriosos de la Cataluña de Alfonso V y Juan I., otras, como la de Paradís, en que hay acertadísimas restauraciones; pero en otras campea una desastrosa mezcolanza, y la austeridad de los majestuosos y serenos palacios contrasta con la variedad de casas modernas de sillería artificial, y las graves portaladas ojivales se encuentran á pocos metros de tiendas *modernistas*, de vulgarísimas escaleras burguesas, estrepitosamente decoradas.

¿Por qué no podría adoptarse la unificación de estilo en este recinto, formando entre las construcciones venerables, gloriosa herencia y legítimo orgullo de la ciudad de Barcelona y las construcciones modernas rigurosamente sometidas al estilo y carácter de aquellas, un verdadero *barrio gótico*?

Un barrio gótico tal como lo hemos ideado, sería como un estuche precioso que custodiaría las joyas riquísimas de Barcelona, la Catedral y el Palacio de los Reyes: todas las calles incluidas en el perímetro deberían ser devueltas, no al primitivo estado de la época histórica, en que se terminó la edificación de aquéllas, sino al estilo gótico catalán, intervenido por la mano experta y sabia de los mejores arquitectos modernos de Cataluña. Las fachadas de las casas, y, á ser posible, las casas mismas, se deberían adaptar con la mayor pureza posible á los cánones góticos, desarrollando con la sobriedad adecuada al ambiente del barrio, los recursos magníficos que nos han llegado de los viejos constructores catalanes de aquellos tiempos. Y una unidad maravillosa florecería por todo aquel pasaje, que vendría á ser como el corazón de la ciudad de Barcelona, conservado cuidadosamente en un relicario.

Los alrededores de la Catedral, las calles y callejuelas incluidas en el futuro *barrio*, se caracterizan por el ambiente tranquilo y pacífico, por el recogimiento con que calles y casas, templos y edificios aparecen envueltos. Encerrando todo ello y acentuando el sello, imponiendo, por decirlo así, respeto á lo venerable, todavía aquel carácter recogido se aumentaría más. En las calles del recinto pudiera llegarse hasta prohibir ordinariamente el tránsito rodado, suprimiendo las aceras y substituyendo los adoquines por anchas losas y los vulgares faroles del alumbrado público, por farolas artísticas del más puro estilo. Los balcones y ventanas modernos, del siglo xv para acá—salvo en alguno que otro edificio de mérito, como el Palacio Brusi, correcto Renacimiento, ó la fachada del Palacio Episcopal,—serían sustituidos por ventanales, tribunas y frisos, sin prodigar demasiado estos accesorios para no desdecir de la

sobriedad de los edificios principales, y las boca-calles de todas las vías afluentes al interior del barrio formarían como otras tantas puertas de entrada al recinto sagrado, sobremontadas de galerías y arcos, con grandes ventanales y vidrios de colores, formando pasillos ó puentes de poco ancho para que se derramare en las calles estrechas, tamizada en riquísima coloración, la luz filtrada al través de las grandes ventanas ojivales.

Las tiendas, entradas, escaleras, etc., deberían sujetarse rigurosamente al estilo gótico, y lo mismo las muestras, faroles, etc. de aquéllas.

El carácter especial de este barrio, el aire de gravedad y recogimiento que en él se respiraría, la tranquilidad y silencio de sus calles y viviendas serían aliciente para la concentración de determinadas profesiones. Alrededor de la Biblioteca Nacional Catalana, del «Institut de Estudis Catalans», del «Centre Excursionista de Catalunya», con sus entidades anexas, del Archivo de la Corona de Aragón, del Archivo de la Catedral, emplazados todos dentro el recinto, ¿no sería la industria más apropiada para ocupar almacenes y tiendas la librería? No olvidemos que una de las calles afectadas, es la de la Librería, nombre que nos habla bien claramente de la especialidad á que se dedicaban antiguamente los moradores de dicha calle. ¿Por qué no volverían á instalarse allí en magníficas tiendas—rigurosamente de estructura gótica—nuestros principales editores y libreros, á cuyos establecimientos concentrados en un barrio concurriría el público más selecto, los estudiosos y los forasteros? Otra industria hay ya instalada en una parte de lo que sería este barrio y es la, por cierto demasiado industrializada, escultura religiosa; pero además, no parece desalentado imaginar que pudiera encontrar asimismo especial albergue en estas calles-museo la orfebrería. La antigua calle de la Platería está del todo desnaturalizada, y una parte de esta especial producción, la orfebrería religiosa, estaría en su centro alrededor de la Basilica, con lo cual no se haría sino sistematizar lo que ya sucede en las grandes ciudades extranjeras, en las ciudades *articuladas* y espirituales.

¿Quedaría, después de esto, planteada la cuestión del *barrio gótico*? No lo sé. Confío humildemente esta idea á los dignos patricios y técnicos á quienes está encomendada la intervención del espíritu ciudadano en la Reforma.

Yo creo que este es el momento más oportuno para pensar en dar algo como una organización á un paraje de la ciudad vieja anexo y casi directamente afectado por la Reforma. Este proyecto encaja y completa el de las sociedades firmantes del manifiesto. Estas no manifiestan criterio fijo sobre la edificación que deberá substituir á toda la parte N. de la calle de la Tapinería, entre ésta y la Gran-vía A, limitándose á pe-

dir la apertura de la calle nueva que daría visualidad al Abside de la Catedral y Capilla Real de Santa Agueda. Creo podría proponerse una plaza ante la pared lateral de Santa Agueda, lo cual realzaría el conjunto de ésta Capilla y la perspectiva de la calle nueva, y además los dos bloques de nueva construcción que forzosamente tienen que quedar entre la granvía A y la Tapinería, podrían pertenecer también al estilo gótico, y esta urbanización no haría sino mejorar el proyecto de jardines entre la Bajada y Casa de la Canonja y la Capilla barroca de Santa Marta.

Todo esto encaja á mil maravillas con el plan de unificación de estilo que aquí expongo.

El grabado adjunto, en el que el joven arquitecto, Joaquín Manich, ha trazado el croquis de lo que podría ser la entrada *oficial* al barrio gótico, representa un ángulo de la Plaza de San Jaime, á la que se supone con uniformidad de estilo Renacimiento,—impuesto por las fachadas del Ayuntamiento y de la Diputación (1)—excepto el frontis angular entre las calles del Obispo y de la Librería, encima de las cuales se levantarían sendos arcos á modo de entradas monumentales, cuyo motivo esencial serían los grandes ventanales de colores confrontados para arrojar luz colorida al interior de las calles. La estrecha calle de Paradís pudiera ser, á su entrada, como pasaje abierto en un grande edificio de estilo, flanqueado de airoso torreón, cuyo edificio podría ser un anexo á la Diputación. Otros arcos cubrirían las entradas por las calles de Arlet, Daguería y Trompetas, y, por esta última, se descubriría la perspectiva de la Plaza del Rey, restituida íntegramente á la majestad severa del goticismo. Un nuevo portalón monumental se levantaría en la Bajada de la Carcel y otro encima de la entrada á la Tapinería, enlazado con uno de los bloques ó manzanas de nueva construcción para las cuales podría también emplearse una variante apropiada del estilo gótico; á la otra plaza que ideamos delante de Santa Agueda, se levanta el segundo bloque nuevo, cuya fachada O. daría á la plaza con jardines situada ante Santa Marta. El perímetro seguiría la escalinata de la Catedral y obligaría á sujetarse al estilo á las casas de la pared E. de la calle de la Corribia; y también á la de la O., sacrificando á las casas siglos xvii y xviii de escasísimo valor artístico substituyéndolas con reconstituciones góticas que hiciesen digno efecto al lado de la hermosa *Casa del Gremio de Zapateros*.

Para estas reconstrucciones pudiera aprovecharse los materiales góticos derribados en otros puntos de la reforma, ventanas, portadas, etc., y con un debido estudio de armonización pudieran hasta adaptarse fachadas meritísimas

(1) Y aun quién sabe si con el tiempo podrían devolverse también al primitivo gótico que caracteriza el interior de ambos edificios públicos.

del Renacimiento como la del *Gremio de Caldereros* ya desmontada actualmente.

Una vez en la Plaza Nueva, podríase pensar en la restitución de las torres á su primitivo estado, ó sea, reconstruyendo el arco que hubo antiguamente encima de la entrada de la calle del Obispo, y en cuanto al límite S. del barrio gótico, lo formarían la pared S. del Palacio de la Generalidad Catalana, y otro nuevo arco que pudiera levantarse al extremo de la calle de San Honorato, con lo cual quedaría cerrado el recinto, salvo las entradas por escalinata de la calle nueva proyectada y de la Plaza de la Catedral.

No faltará quien diga que esto son fantasías, que el plan es irrealizable, etc. Entiéndase bien que no pretendo yo realizar una reforma *ab irato*, con expro-

piaciones, etc. Únicamente indico la conveniencia de adoptarse un criterio artístico-arqueológico para intervenir oficialmente (cuya intervención debería el Municipio ejecutar) en la edificación y urbanización del recinto descrito, estableciendo unas bases á las cuales deban forzosamente sujetarse todas las construcciones, renovaciones, etc., que los propietarios realicen en lo futuro dentro del perímetro marcado; de manera que la formación del «barrio gótico» sea el resultado y transformación necesaria y automática, por decirlo así, sin necesidad de una nueva é inmediata carga para la ciudad.

En fin; aquí está la idea, sin debastar. «*Forse altri canterà con miglior pletro!*»

R. RUCABADO

Información sobre la mortalidad en Barcelona

Hablan los Médicos

Informe del Dr. Miguel Trallero, Inspector Provincial de Sanidad

Sr. Director de la revista CATALUÑA. Muy Sr. mío y de mi mayor consideración: Es para mí tan digna de aplauso su campaña en favor de la higiene de Barcelona, que, aun teniendo en cuenta las dificultades de mi cargo, no puedo menos de acceder á su petición, remitiéndole estas modestas cuartillas, en las que me ocupo, aunque muy á la ligera, de las importantísimas cuestiones que en Barcelona tienen relación con la sanidad, y, por lo tanto, con las causas de su mortalidad excesiva y medios de corregirla.

Barcelona, cuya mortalidad oscila entre 1'52 por 100 del mes de agosto y 2'44 del mes de febrero (año 1910), es una de las grandes urbes que más tiene que agradecer á la Naturaleza. Su situación es envidiable, las condiciones de su suelo y subsuelo excelentes y su temperatura muchísimo mejor que la de la mayor parte de las estaciones invernales del mundo. En la cordillera del Tibidabo se encuentran numerosos sitios para pasar agradablemente el verano.

La mortalidad de Barcelona podrá decrecer y seguramente decrecerá hasta llegar al 13 ó 14 por mil, cuando por todos se atiende á la higiene en la medida de su importancia. Aunque el esfuerzo realizado por Barcelona es muy grande, le queda mucho por realizar; su caudal de aguas es muy escaso, necesitando, según los cálculos más modestos, disponer de 180,000 metros cúbicos por día; su alcantarillado, ni está concluído, ni todas sus alcantarillas reúnen las condiciones de capacidad, pendiente, resistencia é impermeabilidad que fuera de desear; su matadero es provisional, y con la construcción de uno nuevo en armonía con las necesidades y dotado de todos los adelantos de la higiene, des-

aparecerían una porción de industrias diseminadas por toda la Ciudad, que constituyen un peligro para la salud pública y una molestia para el vecindario.

Necesita completar sus instalaciones de desinfección y sus laboratorios; perseguir con todo rigor las adulteraciones y falsificaciones de los alimentos é intentar la supresión de los intermediarios que tanto encarecen los artículos de primera necesidad y dificultan la nutrición del obrero. Es incompleta su dotación de hospitales y muy deficientes sus escuelas en número y condiciones higiénicas. Necesita modificar las condiciones higiénicas de muchas industrias; hacer impermeable el revestimiento de sus calles en cuanto lo permita el tránsito comercial y mejorar el adoquinado

de las restantes; destruir muchas viviendas que son verdaderos focos de infección y exigir que reúnan condiciones higiénicas cuantas se construyan; cumplir con todo rigor lo mandado para evitar la propagación de las enfermedades infecciosas y contagiosas; proteger á las embarazadas pobres, al recién nacido y á la primera infancia.

En resumen: en las malas condiciones de la alimentación en general, deficiencias en la separación de los infecciosos y malas condiciones de las viviendas y talleres, encontraremos las causas de la excesiva mortalidad de Barcelona.

Para realizar todo lo anteriormente esbozado y mucho más que he omitido, hace falta, además de mucho dinero, mucha voluntad, y, principalmente, un respeto á las leyes que estamos muy lejos de poseer los españoles.

El concepto sanitario de las masas de todas clases está en España poco más adelantado que en Marruecos. Estos días hemos visto con dolor que, hasta en la culta Barcelona, muchos periódicos que destinaban columnas enteras á copiar la Ley de Asociaciones ó el proyecto de supresión de los Consumos, no tenían más que cuatro líneas para las bases de la Ley de Sanidad, sin tener en cuenta que España pierde alrededor de 200,000 individuos más de los que le corresponden, por falta de condiciones higiénicas. La emigración no ha llegado un solo año á tan elevada cifra, la que, valorada, representa una pérdida definitiva de más de 1,000 millones de pesetas todos los años.

Aumentar la cultura del pueblo; el respeto á las leyes; colocar las sanitarias y su cumplimiento en primer lugar; destinar á sanidad cuanto haga falta, ya que el pueblo que no está sano es incapaz para realizar nada ni siquiera lo mediano, son los remedios que entendemos deben ponerse en práctica para disminuir la mortalidad en Barcelona.

DR. MIGUEL TRALLERO

El aniversario de Font y Sagué

El 19 de abril pasado, conmemoróse el aniversario de la pérdida de uno de los hombres de la generación joven de Cataluña, á los que más debe nuestra patria, el Doctor Font y Sagué; dediquemos ahora unas líneas en tributo á su memoria, y ya que hemos descrito hace pocas semanas las vidas fecundas de hombres de valía en las letras y la ciencia catalana, vivientes por nuestra suerte, reseñemos, aunque sea brevemente, la obra de aquel singularmente activo y fecundo hombre de ciencia y de patriotismo, á la vez que hombre de religión, que fue arrebatado de nuestro lado por cruelísima y rápida dolencia.

El Dr. Font y Sagué, sacerdote, publicista y geólogo, fué un ejemplo viviente del hombre religioso íntimo y esencialmente unido con Dios, al cual admiraba y amaba directa y personalmente en su ministerio tanto como cantaba sus glorias al cantar las de Catalu-

ña y escudriñar la historia de nuestro pueblo, también esencialmente religiosa, y al alabarle y proclamar en la observación de la Naturaleza, al profundizar las sabias leyes creadoras del universo y de la tierra, encontrando por doquier la inmensa y providente sabiduría del primordial autor y generador de lo existente; «*la somma sapienza e il primo amore*».

Fué un hombre de ciencia en toda la extensión y amplio sentido de este concepto. Su nombre vivirá eternamente unido á la historia de los primeros impulsos hacia los estudios científicos en Cataluña, y á las crónicas de la divulgación científica, del apostolado popular de la ciencia, además de la contribución notabilísima que sus profundos trabajos é investigaciones aportaron á las ciencias naturales.

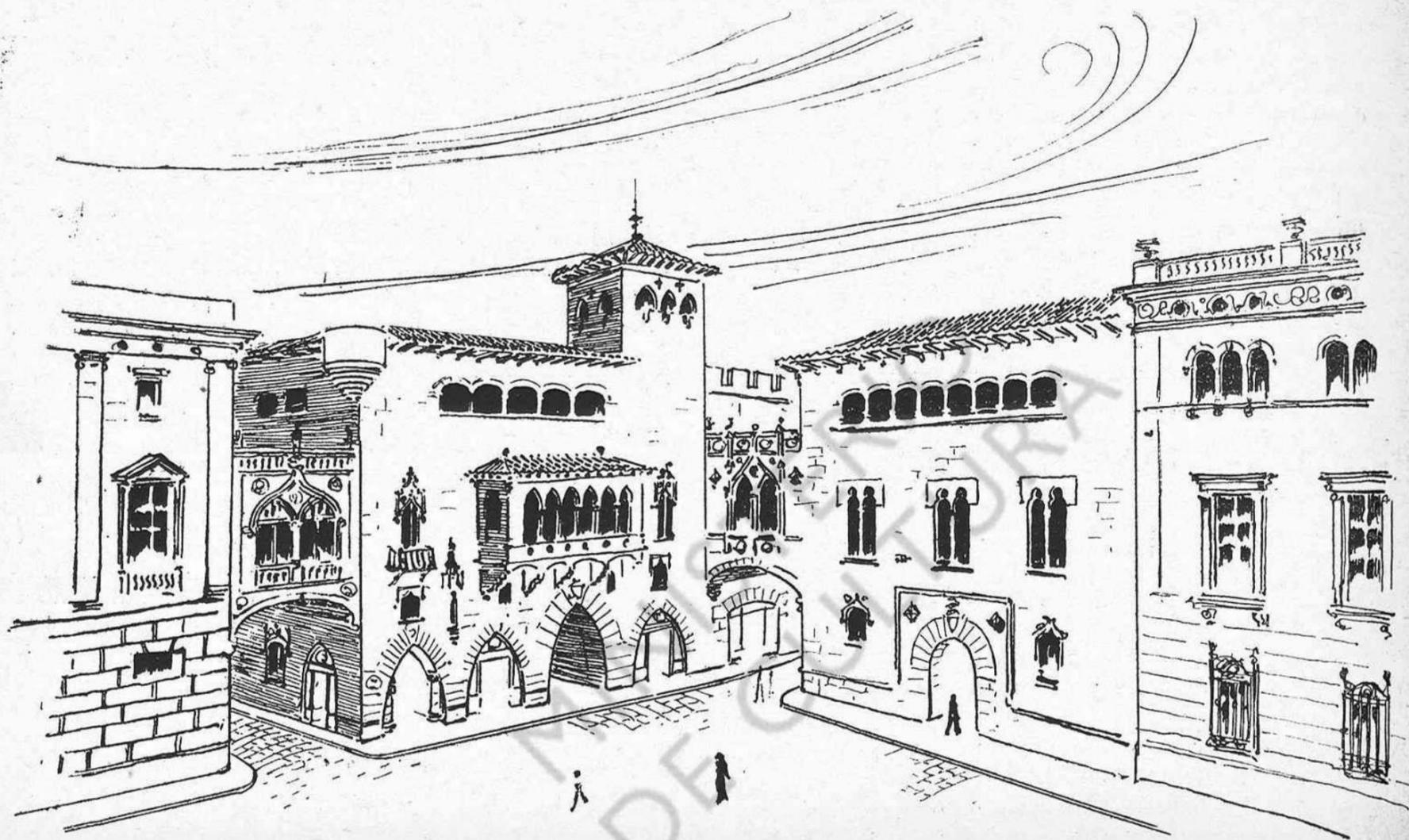
Su labor no quedó recluída en la cátedra ni en el laboratorio; trabajaba para el pue-

blo, para Cataluña, y sacaba á la luz todo cuanto concebía. Prodióse en artículos periodísticos, en conferencias y en impresos, en experimentos públicos, en estudios al vivo, sobre el terreno, practicando mil intervenciones y aplicaciones de sus conocimientos al servicio de los ciudadanos en variadas formas, desde dar conferencias de vulgarización, hasta emprender un viaje al

El activo sacerdote no dejó olvidado ni un momento su ejercicio ministerial, y su colaboración á las labores apologéticas de la «Liga Espiritual de Nuestra Señora de Montserrat», le trajeron gran consideración y estima.

Por la historia y la arqueología empezó á sentir devoción hacia los estudios prehistóricos y, de éstos á los ramos de la geología,

bó de consolidar la fama del Dr. Font y Sagué, haciéndole reconocer como autoridad. Como á tal fué solicitado su concurso para el estudio del problema de salubridad y de abastecimiento de aguas por diversos municipios de Cataluña, entre los cuales hay los de Font d'Arment, Tarragona, Reus, Berga y Sant Feliu de Codines, en todos los cuales, previo concienzudo estudio de las comarcas



Un «Barrio Gótico» en Barcelona

Croquis del aspecto probable de un ángulo de la PLAZA DE SAN JAIME según este proyecto.—De izquierda á derecha.—Palacio de la Diputación.—Calle del Obispo.—Nuevo edificio gótico un arco del cual da paso á la calle de Paradís.—Calle de la Librería.—Otra nueva casa estilo gótico.—Edificio Renacimiento que se supone formando pendant con el de la Caja de Ahorros, á la otra parte de la calle de Jaime I.—Dibujo por JOAQUÍN MANICH, arquitecto.—(Véase el artículo).

Sahara y ejercer de zahorí para buscar aguas en diferentes poblaciones faltadas de ellas, escudriñando misteriosas cuevas, como también contribuyendo á la solución de grandes problemas de salubridad pública.

Nació en 1874. Ya en los primeros años de sus estudios en el seminario le vemos actuar en el «Centre Excursionista de Catalunya», la entidad madre del catalanismo no político, que durante muchísimos años ha sido el único centro de estudios geográficos, artísticos y arqueológicos, es decir: el núcleo donde se desenterraba la historia política y artística de nuestra nación, y en el cual las energías juveniles de los estudiosos en dichos ramos, como en Derecho, Folk lore, lingüística, etcétera, tienen ancho campo donde desenvolverse. Font y Sagué alternó sus primeros estudios en el «Centre» con el cultivo de la literatura y de la poesía catalana, siguiendo de cerca el característico movimiento de aquella larga época durante el cual todo ciudadano consciente de la personalidad de Cataluña y entusiasta por sus reivindicaciones, contribuía con sus desahogos poéticos al esplendor de su renacimiento literario. En bien de la poesía y de las actividades humanas todas aquellas épocas de fuego vano han pasado, y hoy se dan ya muchísimos hombres de mérito que no han hecho nunca versos. Font y Sagué colaboró á muchas revistas, acudió á los Juegos Florales, fué premiado, etc.; y escribió más adelante una abreviada «Historia de Cataluña», que es uno de los manuales mejor escritos que circulan por aquí.

y mayormente en las especialidades de hidrología y espeleología, reuniendo lo más esencial de sus primeros estudios generales en el famoso libro «Geología de Cataluña»; y en el conocimiento de la estructura física de la región llegó á ver tan reconocida su maestría que se le confió la colaboración en el *Mapa Geológico de Cataluña*, con el doctor Almera, colaborando también en lo relativo á dicha especialidad, en los grandes diccionarios de Espasa y de Salvat. Conquistó en buena lid, el título de Ciencias Naturales, en la Universidad Central, en Madrid.

La pericia consumada que demostró el doctor Font en la ciencia geológica movió al Marqués de Comillas á enviarle al Río de Oro (Africa) para averiguar la posibilidad de abastecer de agua á los habitantes de aquella factorías. De su viaje dejó escritos los «Cuadros del Sahara», narraciones llenas de un perfecto sentido de observación. En 1904, el Centro Excursionista le encargó una cátedra de Geología Dinámica, cátedra que se amplió al año siguiente agregándose á las de los «Estudis Universitaris Catalans», con el nombre de Cátedra de Geología, la cual fué rodeada del más lisonjero éxito. Un grupo numeroso de alumnos se apiñó ense guida alrededor del maestro, y su enseñanza gozó desde entonces de popularidad. De esta cátedra nació, como hemos dicho, el libro de gran vuelo: «Curso de Geología aplicada á Cataluña», celebrado con grandes elogios por los maestros de nuestra tierra y también por eminencias extranjeras. Este libro aca-

previo análisis y reconocimientos, etc, determinó soluciones económicas y prácticas para el descubrimiento de aguas, su alumbramiento y conducción. Muchos pueblos siguieron los consejos del sabio sacerdote, viendo en efecto, aumentar su caudal de aguas. Ultimamente, estos trabajos puramente hidrológicos los extendía ya al ramo de la higiene, y al morir estaba ultimando un estudio sobre *las aguas y la higiene*, en colaboración con el eminente químico Novellas. Una de sus preocupaciones favoritas, era combatir, hasta acabar con el tifus, la terrible enfermedad de origen infeccioso que tantos estragos causa en Barcelona y precisamente esta dolencia fué la que en pocos días le llevó al sepulcro, á la edad de 36 años. También se hallaba verificando un estudio de la salubridad en la Plana de Vich, y tenía al efecto repartido un cuestionario con el cual se procuraba datos sobre las infecciones que con tanta frecuencia han asolado aquella comarca.

Fuó uno de los fundadores de la *Institució Catalana de Historia Natural*, loable agrupación que viene á ser la conservadora del material científico del «Centre Excursionista de Catalunya», y que está domiciliado en el mismo local de ésta.

Acaso en ningún otro sitio ha podido apreciarse el valor, talento y voluntad del digno religioso, como organizador y pedagogo, como en la Junta Autónoma Municipal de Ciencias Naturales, que el Ayuntamiento fundó hace cinco ó seis años. Su laboriosidad se centuplicó allí, hasta poder decirse que

vivió en tan pocos años lo mismo que otros hombres hacen en doble edad. El colaboró en la reorganización de la colección zoológica, la adquisición de ejemplares y construcción de jaulas á propósito y en la fundación de los acuarios y laboratorio de piscicultura, en la rotulación científica de plantas y árboles, etc; pero su obra principal, que quedará ya como monumento imperecedero á su memoria es la *colección petrográfica*, importante recolección de ejemplares de todas las piedras de utilización industrial que se encuentran en Cataluña, lo cual, además de sacar á luz la riqueza que tenemos casi totalmente inaprovechada, encierra una utilidad inapreciable para las industrias constructivas; no hay que olvidar que sus conocimientos en geología le hizo servir de asesor en varias explotaciones mineras. También se debe á su iniciativa la colocación de un gran *Mamut* de tamaño natural, en el Parque, rodeado de plantas que recuerda la época en que aquel monstruo antediluviano vivió, cuya reproducción debía ir acompañada de las de otros ejemplares de la fauna prehistórica, esparcidos por todo el parque.

Estos estudios prehistóricos y genéticos fueron siempre su dilección preferente. En la Asociación de Católicos dió una Conferencia famosa sobre la Fe y la Ciencia, demostrando con razonamiento sólido el acuerdo que en la cuestión del Diluvio Universal hay entre los descubrimientos geológicos y el génesis bíblico. Este estudio se publicó en un fascículo con el nombre «*El Diluvio Bíblico*». El «*Institut d'Estudis Catalans*», le encargó las investigaciones de unas cuevas prehistóricas, en las cuales verificó excavaciones fructuosísimas, sorprendiéndole la muerte cuando no tenía aún ordenados y clasificados los ejemplares de fósiles encontrados en las mismas.

Por último, Font y Sagué fué el introductor de una especialidad científica nueva en el mundo: la Espeleología: la investigación y estudio de grutas naturales, el estudio especialísimo de su flora y de su fauna, etcétera, con el fundador de la cual, Mr. Martel, profesor y director de «*La Nature*», en París, mantenían estrechas relaciones. Organizó gran número de exploraciones de *avenchs* ó barrancos, auxiliado por un grupo de entusiastas alumnos, los cuales han publicado posteriormente un notable libro con el resumen de estas investigaciones que tanta transcendencia pueden tener en el estudio de la Geología y ciencias afines.

En una palabra: la labor del Dr. Font y Sagué, labor paciente, constante y humilde, exigiría, para ser enumerada detalladamente, un tiempo y un espacio larguísimo. Como coronación á todo lo rápidamente consignado, diré solamente que desde 1907 era Capellán administrador de la Casa de Misericordia, cuyo cargo ejercía con todo el celo apostólico y con la superioridad de dotes organizadores que le caracterizaban, con los cuales contribuyó poderosamente á la Instalación y ampliación del *Institut de Cultura y Biblioteca Popular para la Dona*, en un edificio anexo al de la entidad benéfica nombrada, y á cuya solemne inauguración no asistió ya.

Uno de los méritos más característicos de Mossén Font y Sagué, aparte de los ya consignados, es la purificación y enriquecimiento de una parte considerable del léxico catalán, particularmente en lo que se refiere á tecnicismos de las ciencias naturales por él cultivadas.

He aquí una lista completa de las obras por él publicadas:

Estudi sobre'l regionalisme, 1894.—Datos para la historia de les creus de pedra de Catalunya, 1894.—*El palau episcopal de Barcelona, 1895*.—*Estudi sobre'l caràcter del poble català en ses manifestacions artística y industrial (colaboració del Dr. Frederich Clascar), 1896*.—*Determinació de les comarques naturals y històriques de Catalunya, 1897*.—*Excursió espeleològica a la Bancó, les Barbotes y cingles de Bertí, 1898*.—*Les gàrgoles de Barcelona, 1898*.—*Un descobriment espeleològic (teoria de la font d'Armena)*.—*Sota Terra (baronia d'Aramprunyà), 1900*.—*Sota Terra (Priorat)*.—*Sota Terra (Montgrony. Sant Hou)*.—*La terra, 1901*.—*L'excursionisme científic, 1902*.—*Notes sobre la constitució geològica de la vall de Campodón, 1902*.—*Els kiokenmodings del Río de Oro, 1902*.—«*Quadros del Sahara*,» 1902.—*Breu compendi de la historia de la literatura catalana*.—*Compendi de la historia de Catalunya, ab mapes històrics*.—*Lo Vallès, 1904*.—*Curs de geologia, 1905*.—*Notes científiques, 1905-1908*.—*Càtedra de geologia catalana a la reunió de la Societat Geològica de França, 1907*.—*Botànics catalans, anteriors a Linneo, 1907*.—*Història de les ciències naturals a Catalunya del segle XV al XVIII, 1908*.—*El Diluvi bíblic, segons la Geologia, 1909*.

Cuando *La Veu de Catalunya* era semanario, el Rdo. Font reprodujo en ella sus folletos históricos:

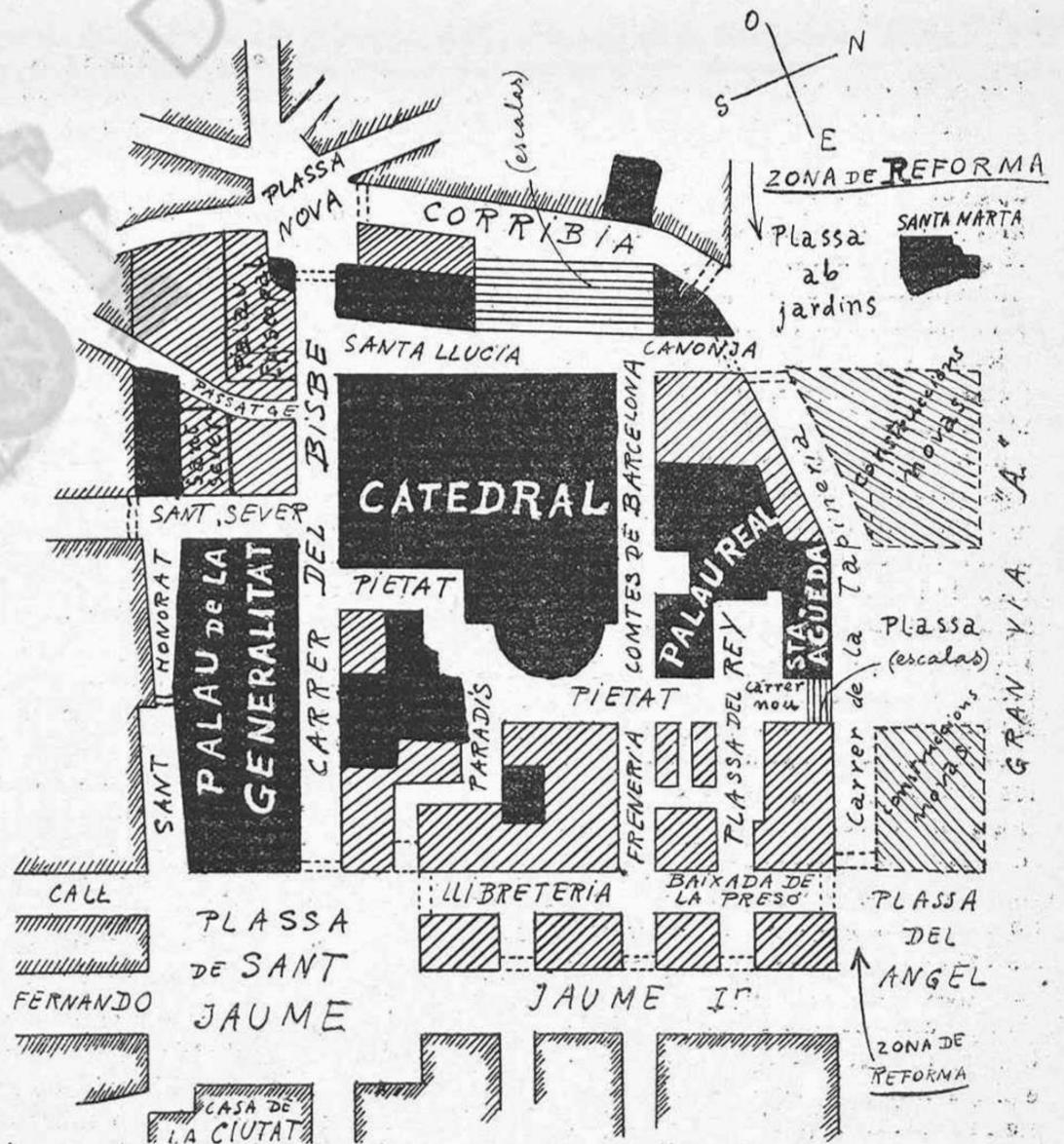
La fi del comte d'Urgell; Catalana justicia, contra castellanes armes; Llealtat cata-

lana, purificada d'envejoses calumnies; i Via fòra'ls adormits!; Recort de l'aliança, fet al serenissim Jordi August, rey de la Gran Bretanya.

También publicó una hermosa serie de artículos titulados «*Nostres montanyes*», poética y científica descripción orográfica de Cataluña y dió además una curiosa conferencia sobre «*La ciutat encantada*», refiriéndose á los maravillosos desgastes geológicos que llevan este nombre, cerca de la ciudad de Cuenca.

Su muerte fué una manifestación de duelo en la que tomó parte toda Cataluña—que veía sucumbir en plena juventud á uno de sus hijos de vida más rica y bienhechora—junto con los centros científicos de España y del extranjero. Además de las corporaciones científicas de Cataluña, conmemoraron la pérdida del ilustre geólogo la Real Sociedad de Historia Natural de Madrid, y gran número de sabios españoles y extranjeros, entre ellos los Dres. Adán de Jarza, Bolívar. Hidalgo, Calderón, Adaro, Reyes, de Valencia, Landerer, el P. Longinos Navas, Mengel, director del observatorio de Perpignan, Racovitza, del Laboratorio de Zoología experimental de París, Jeanel, biólogo cavernícola que le dedicó una especie descubierta en unas cuevas en Lerida, dándole el nombre de *Perrinia Fontii* Harlé, de Burdeos, Martel, fundador de la Espeleología, Cartailiac, de Tolosa, Abate Breuil, de Friburgo, Lambert, de Troya, etc.

Sus discípulos continúan afortunadamente la obra del maestro: la especialidad espeleológica cuenta con constantes y audaces exploradores y lo mismo la hidrológica. En-



Un «Barrio Gótico» en Barcelona

Croquis del PLANO DEL BARRIO GÓTICO.—Los edificios en negro son los existentes y pertenecientes al «estilo ojival», en respeto á los cuales se propone la unificación de estilo de los demás del recinto.—Las edificaciones adaptables al estilo gótico van señaladas en diagonal.—Las líneas de puntos indican los arcos encima de las bocas-calles limitando y cerrando el perímetro del barrio gótico.—A la derecha la zona afectada por la Reforma, con la *calle nueva* proyectada por los arquitectos que subscriben el Mensaje, con la *Plaza con jardins* delante de Santa Marta (estilo barroco) y con las dos manzanas de construcción nueva, igualmente adaptables al gótico y con la plaza delante de Santa Agueda.—(Véase el artículo).

tre los primeros se distingue Mossén Mariano Faura y Sans, que es el depositario de los manuscritos, estudios y documentos del ilustre fallecido, y que publicó hace poco en «*La Veu de Catalunya*» un hermoso artículo conmemorativo, del cual extractamos la siguiente semblanza y que reproducimos como nota terminal y como rendido homenaje á la vez:

«Era Mossén Font un impulsor de firme actividad; dotado de clara y cristalina inteligencia, acompañada de su buena fe científica, de una vasta condición geológica y de grandes conocimientos teóricos, seguidos de una acertada aplicación, desvanecía los enigmas de la naturaleza; y con gozosa intrepidez, confiando en su resistencia física,

acometía grandes empresas. Según expresión de un biógrafo, burlaba constantemente nuestra admiración extática con aquella mágica ubicuidad que le hacía presente en todos lugares y á todas horas.

Esta fué su verdadera personalidad: un hombre de gran actividad, fecunda producción científica y fiel cumplidor de sus deberes como ministro del Altísimo».

Que nos sirva de confortación y de ejemplo vivificante una vida tan llena y tan generosamente consagrada á los dos grandes fines del hombre que en el ilustre biografiado resplandecían armónicamente y que muchos creen ver incompatibles: la Religión positiva y la Ciencia.—R. R.

El Movimiento Social

durante el Siglo XIX

Conferencia dada por

D. JOSE M.^A TALLADA

el 30 de marzo de 1911, en el

Ateneo Enciclopédico Popular

(Continuación)

Sismondi y Saint Simón son los autores que inspiran teóricamente á los obreros de esa época. La relación que tan clara aparece en Saint Simón entre la situación económica de una colectividad y su situación política (viniendo á ser así una anticipación del materialismo histórico) es muy adecuada á aquella época en que el pueblo, lleno aún de esperanza en las revoluciones políticas, empieza á ver que no son éstas suficientes y que lo que hay que variar es la entraña misma de la sociedad. La descripción de la fábrica moderna que hace Sismondi y su teoría acerca de la crisis de sobre-producción, tan interesante hoy todavía, inducen á los espíritus á pensar en la socialización de los medios de producción. La enorme extensión del mercado, la ignorancia de lo que un país necesita consumir durante cierto tiempo, el deseo de vender más, hacen producir lo que no puede tener salida, y la oferta sobrepuja á la demanda, y bajan los precios, y los géneros se amontonan en los almacenes y quedan en la calle ejércitos de obreros sin trabajo. Y comienzan á hallarse voces que claman por la asociación de los obreros en cooperativas de producción fundadas con la comandita del Estado, anticipación de los talleres nacionales de Luis Blanc y de las ideas que más tarde había de propagar Fernando Lassalle. Se vé que si los millones se concentran en manos de un reducido número de personas, vana empresa es querer conquistar libertad para las masas; y uno de los jefes de la Federación de los Desterrados, perfeccionando las teorías de Sismondi, llega á ver que la fábrica absorbe á los pequeños productores y adquiere cada vez más poder.

Y si nos fijamos en estas ideas que poco á poco se propagan en el proletariado, por la

acción de folletos y pequeñas revistas, portavoz de multitud de sociedades, hallamos ya en ellas un anticipo de la doctrina marxista, los gérmenes que, desarrollándose, han de formar la médula de las obras de Carlos Marx. Tenemos ya, en efecto, una noción de la lucha de clases; una noción de la concentración de los capitales; una teoría de la proletarianización progresiva; la conciencia de que la revolución no será sólo política, sino también social, y hasta la creación de talleres cooperativos, que han de figurar igualmente más tarde en el programa marxista, aunque Marx no les atribuya excesiva importancia y los mantenga únicamente como una transacción con los partidarios de Lassalle.

Y así, en noviembre y diciembre de 1847, puede decirse que comienzan á actuar las doctrinas marxistas en el Congreso de Londres, en el cual se constituye la Federación comunista.

En tanto que en toda Europa se renueva el espíritu revolucionario con los movimientos cartista inglés y la Revolución francesa de 1848, repercutiendo ésta en casi todos los países Europeos, aparece y se aprueba en el Congreso de Londres, el Manifiesto comunista de Carlos Marx y Federico Engels, que empieza con la célebre frase: «Toda la historia de la sociedad humana hasta el día de hoy, es la historia de luchas de clases», y acaba con la no menos célebre: «¡Proletarios de todas las naciones, uníos!».

En Francia, al estallar la revolución del 24 de febrero de 1848, el proletariado tiene sus representantes en el Gobierno provisional en las personas de Luis Blanc y Albert, y éstos consiguen que se abran talleres nacionales para garantizar al obrero la existen-

cia por el trabajo. Se proclama, pues, el derecho al trabajo. Sabida es la serie de conflictos que ocasionó esta medida del Gobierno francés y su estrepitoso fracaso en medio de abusos é insurrecciones.

Entretanto, Inglaterra vé desarrollarse su industria, vé el considerable desarrollo de su marina mercante; la posesión de las minas de carbón, que si por una parte le proporciona fuerza motriz á precios bajísimos, al convertirla en proveedora de otras naciones, permite á los barcos que, de regreso, lleven primeras materias para ser transformadas en Inglaterra, asegurándole desde el año 1850 un verdadero monopolio industrial, por el cual se explica su persistencia en una política libre-cambista, desterrada hoy casi absolutamente de todos los pueblos civilizados. Y al compás del crecimiento de su poder industrial, desarróllanse y se fortifican las asociaciones obreras, constituyendo el Trade-Unionismo de que luego trataré, y todo esto al tiempo que Alemania pone en vigor medidas severas para ahogar el movimiento obrero y que éste se ha de refugiar en círculos y clubs, como, por ejemplo, los círculos de estudios obreros progresistas Schultze Delitsch, que nacieron en 1856.

Marx, excitó á las proletarios de todo el mundo á unirse, y sus palabras comienzan la serie de esfuerzos realizados para conseguirlo, y esta tendencia á la internacionalización no es, como puede comprenderse, un hecho aislado, sino que se coordina con toda la vida de las colectividades.

El siglo XIX, que tantas manifestaciones de nacionalismo presencia, que vé la lucha de las diversas entidades nacionales con el empuje de Napoleón I, que vé la multitud de Ciudades y Estados libres alemanes agruparse en torno de dos grandes potencias Alemania y Austria, que vé la unidad de Italia, la independencia de muchas nacionalidades y tantos otros hechos en los que da fe de vida el espíritu nacional que flota en toda Europa, vé nacer también, en oposición con ese espíritu nacional, y hasta cierto punto como su correctivo, una propensión al internacionalismo. Con el desarrollo de los medios de comunicación y de transporte, con una disminución de la lucha comercial entre los diversos Estados, con la internacionalización del capital, con la mayor comunicación de ideas entre los pueblos, á causa principalmente de la Prensa, se desarrollan en la inteligencia de muchos hombres, y hasta en muchas instituciones, cierta tendencia á la unidad, el deseo de una coordinación superior á las formas nacionales, y se establece en las clases sociales de una nación la conciencia de los lazos estrechos que las unen con las clases sociales correspondientes de las demás naciones. Así, en la Exposición celebrada en Londres en 1862, los delegados obreros de varias naciones intentaron ponerse de acuerdo para dar unidad al movimiento obrero, y, después de muchos obstáculos, creóse en 1864 la Asociación Internacional de Trabajadores, y Marx redactó el Manifiesto con que comenzó la vida pública la Asociación, escrito de manera que no despertase las suspicacias de la multitud de tendencias y partidos en que el movimiento obrero se dividía en las diversas naciones. La cosa no era fácil, pues si bien el proletariado se había ido formando conciencia de clase en todo el mundo, los diversos grados de desarrollo de la gran industria, el temperamento de las diversas razas y hasta los mismos acontecimientos

políticos dieron, no obstante, al movimiento obrero, modalidades diferentes en cada país. Así, en Inglaterra, el Trade-Unionismo con su carácter de mejoramiento de la situación de los trabajadores, agrupaba casi todas las masas organizadas; en Francia, las cooperativas de producción, predicadas por Proudhon y Buchez, despertaban cierta esperanza; Lassalle en Alemania y Luis Blanc en Francia eran partidarios de la creación de cooperativas de producción comanditadas por el Estado, y en Italia, el movimiento obrero hallábase aún muy re-

lacionado con determinadas aspiraciones de índole puramente política. y Marx, en el Manifiesto y luego en los Estatutos, redactados también por él, hubo de dar satisfacción á estas múltiples aspiraciones, coordinándolas con la idea única que le guiaba, idea no del todo acorde con las diversas tendencias que acabamos de enumerar. É infiltró poco á poco su idea en las masas obreras de las distintas naciones, y así en los Congresos sucesivos vamos viendo más evidente en sus acuerdos la influencia de los principios marxistas.—(Continuará).

pobladoras del mundo, según los mitos orgánicos.

A partir de la primera jornada, *La Walkyria*, devienen menos importantes los detalles dramáticos, agrandándose en cambio las situaciones, pues Wagner, consecuente con sus teorías, una vez expuestos los necesarios antecedentes, va llevando la acción á la parte interna de los personajes, absorbiendo la música de una manera progresiva el texto literario, hasta llegar á la sublime sinfonía con que termina el *Ocaso de los Dioses*, donde las palabras de Brünnhilda no pueden tomarse ya en otro sentido que en el de la exaltación de un ser que sientetoda la trágica majestad de su anihilamiento.

Por esto es, sin duda, que hay quien dice ser inferior á las tres jornadas el prólogo de la Tetralogía, guiándose por el instinto de buscar siempre en Wagner la sinfonía exuberante de colorido y de riqueza melódica, sin colocarse dentro la hipótesis del drama lírico, que exige que el desarrollo musical este siempre condicionado por la acción dramática, tomando la palabra acción en su sentido más lato.

Con todo, como el valor más importante del gran maestro es siempre el musical, el oído halla suficientemente con que recrearse en este prólogo; pero no llega á participar de tal fruición la integridad de nuestro sentido artístico, sino cuando atendemos á la concepción dramática que tiene en la música su preciso á la par que complicado tejido temático correspondiente. Esta combinación de temas sólo en contados pasajes estalla en desbordada sinfonía; uno de ellos es el preludio en que un solo tema—el llamado por los tratadistas wagnerianos de la *Naturaleza*—es sostenido con sumo interés durante un gran número de compases y ricamente desarrollado en admirable *crescendo* por las ocho trompas de la orquesta. De allí se vé surgir toda la grandiosa mole musical de la Tetralogía como de un caos, una concreción sabiamente organizada, al igual que Alberich, ser primario, surge de su abismo tenebroso para despertar las iras del destino implacable, principal actor de la tragedia. Otro pasaje, propiamente sinfónico, es el final, tan oído en los conciertos, en que la más aparatosa manifestación de la vana pompa de los dioses se mezcla con el canto plañidero de las ondinas, primeras y principales víctimas de la ambición del nibelungo.

Lo restante del prólogo es poco más que una presentación de los temas musicales que nos sitúa para cuanto ha de venir, y nos inicia,—cuando se saborea la Tetralogía, como ahora hemos podido hacerlo,—en su orden cronológico—en los misterios de que la música es reveladora.

Las dos primeras jornadas de la Tetralogía, ó sean *La Walkyria* y *Sigfredo* constituyen el punto central de la obra, pues, si en el prólogo sólo se exponen los antecedentes, el verdadero desenlace de la obra se marca ya desde el momento en que Sigfredo, el nuevo héroe nacido de los Welsas, rompe con su espada la lanza de Wotan donde se contienen los sagrados pactos.

No es de extrañar sean estas dos jornadas las predilectas de todos los públicos, y especialmente de aquellos que no penetran en el meollo de la obra, pues en ellas se observa un interés creciente del desarrollo musical, en que, tras de frases apasionadas que alternan con misteriosos relatos, y las fantásticas hazañas de Sigfredo que se interrumpen por manifestaciones de la más efu-

La Semana

MUSICA

Festival Wagner: A *Tristán é Iseo* ha seguido en el orden del «Festival Wagner», *Tannhäuser* y después de este ha venido la famosa Tetralogía: *El Anillo de Nibelungo*.

En ninguna obra de Wagner como en esta, cuya realización costó á su autor más de veinte años de trabajo, puede apreciarse el esfuerzo para crear el nuevo género dramático preconizado por aquél en sus obras teóricas fundamentales. Las obras anteriores á la Tetralogía, *Holandés errante*, *Tannhäuser*, *Lohengrin*,—por no hablar de otras aun más antiguas,—si bien marcan la nueva orientación hacia el llamado *drama musical*, y aun lo hacen en general de una manera profunda, no presentan todavía aquella perfección formal con referencia á la idea obsesionante de Wagner, cuyas concepciones acerca del nuevo género que intentaba crear iban elaborándose por modo paciente y laborioso. Reminiscencias, además, del mismo género dramático-musical que Wagner intentaba demoler, y lejos de sus propias producciones anteriores, obscurían á trechos el fulgor de la concepción salida de aquel magno cerebro. La falta de un absoluto dominio de los medios que debían emplearse, las dificultades de la técnica teatral y de la musical, eran otros obstáculos, cada momento aminorados, para que la realización correspondiese perfectamente á la idea madre. La ascensión progresiva que puede observarse en las obras de la llamada primera época de Wagner, es cosa demasiado patente para que insistamos.

Por otra parte, las otras obras de Wagner concebidas después de la Tetralogía, lejos ya de la obsesión de encuadrar en un marco escénico aquel extravagante resumen de mitología, participan de una igualdad y equilibrio que las coloca en la categoría de obras definitivas, no ya del ingenio de un autor, sino entre la producción artística de todas épocas y condiciones. La perfecta unidad de acción y el coste musical profundamente clásico que ofrecen el poema musical de *Tristán é Iseo* y la comedia lírica de *Los Maestros Cantores de Nuremberg* nos sitúan fuera de toda idea de tanteos y vacilaciones en persecución de un ideal artístico, pues el autor se ha adueñado ya de tal modo de las técnica y procedimientos que le son necesarios, que desaparece á nuestra vista en una mirada sintética toda noción de un sistema preconcebido, como ante un espléndido panorama escenográfico pueda perderse la noción de todo artificio dramático.

El Anillo del Nibelungo, en cambio, debido á las grandes proporciones de la obra,—concebida en distintas etapas y sin un orden rigurosamente lógico,—lleva la señal indeleble del gigantesco esfuerzo llevado á cabo por aquel cerebro que intentó encerrar en el cuadro de un drama musical el ciclo de las leyendas de los *Eddas*. Un estudio comparativo de las dos obras en que Wagner realizó este intento. *El mito de los nibelungos* (1) y *El Anillo del Nibelungo*, haría comprender claramente la esencia de la nueva forma del drama musical, no revelada hasta segunda versión del mito transmitido por los *Eddas*; pero semejante trabajo no es propio de este lugar, y menos cuando puede leerse magistralmente realizado en las páginas del libro de Chamberlain «El drama wagneriano», del cual existe una excelente traducción catalana, debida á Joaquín Pena y publicada por la *Associació Wagneriana* de Barcelona.

Como es sabido, *El Anillo del Nibelungo* se compone de un prólogo y tres jornadas. Estas cuatro partes, dentro de la falta de unidad de acción exigida por la asombrosa —y aun diríamos absurda— complejidad del asunto, forman un verdadero *crescendo* en el desarrollo musical. Hay quien pretende ver en éste una verdadera ascensión en el estilo y en los procedimientos; aunque el tiempo mediado desde que se empezó á escribir la obra, hasta su terminación, impelen realmente á buscar las trazas de un proceso ascensional, nosotros meditando en ello, no hemos sabido ver en definitiva otra cosa que el más lógico paralelismo entre el desarrollo de la acción dramática y el desarrollo musical, hasta el punto de que la música, aun siguiendo las curvas inverosímiles del poema literario, se nos aparece como escrita por un trazo seguido.

Para hacerse cargo de este concepto de superior unidad supuesto á la parte musical de *El Anillo del Nibelungo*, hay que tener en cuenta, tomando por base las teorías del mismo Wagner, la importancia relativa del texto literario y el musical en cada episodio de la obra.

En el prólogo, *El oro del Rhin*, es donde tiene mayor interés la acción escénica, por los múltiples incidentes que en ella se desarrollan; pues él nos pone en antecedentes de la tremenda lucha entablada para la posesión del poder entre las distintas razas

(1) Proyecto de un drama, en los *Escritos y poemas de R. Wagner*, vol. II.

siva ternura, se nos transparenta el sentido recóndito de los múltiples y variados episodios del drama que se va desarrollando. En la segunda jornada, además, la fusión del drama y de la música alcanza su punto álgido, para dar paso á la tercera jornada en que es, en general, la música la dominante.

El punto de transición está ya en el último acto de la segunda jornada, que puede considerarse como el principio de este fin que amenaza fatalmente al vano y fastuoso esplendor del Walhall. Puede decirse que allí empieza el desenlace de la tragedia, y Wagner, que seguramente así lo entendera, comienza allí precisamente á dar expansión á la más desbordada de cuantas sinfonías se hayan ideado, rompiendo la orquesta de un modo decisivo aquel equilibrio entre el texto y la música, ó sea entre los dos términos de aquella ecuación, alrededor de cuya incógnita consistente en el destino fatal de los personajes, está orientado el tejido temático. El cuadro final del *Ocaso de los dioses* ya no es más que una verdadera sinfonía polifona, una de cuyas voces es la de Brünnhilda en su delirante deprecación; algo semejante podríamos decir del final de *Tristán é Iseo*, la tragedia de la humana muerte.

Las tres jornadas de *El Anillo del Nibelungo* fueron conocidas en Barcelona, mucho antes de que se diera la obra completa por vez primera en la primavera del año 1910.

De las tres es la más conocida *La Walkyria*, estrenada en Barcelona en los primeros días del año 1899, bajo la dirección del malogrado maestro belga, José Mertens, reproduciéndose diferentes temporadas en el Liceo y pasando á otro escenario, el del Politeama de las Arenas, donde pudimos admirar la magnífica interpretación del maestro Willibald Kaehler, director de la presente temporada wagneriana. El mismo *hofkapellmeister* había dirigido en el Liceo unas inolvidables representaciones de esta jornada con que se inauguró la temporada de 1907-8. En su estreno la obra alcanzó el siguiente reparto: Adini (Brünnhilda), Emilia Corsi (Siglinda), Lafarge (Sigmundo), Guarini (Wotan), Scarneo (Hunding). En las representaciones de 1907-8 presenciamos el mejor conjunto de intérpretes que ha alcanzado la obra en Barcelona, siendo aquellos Margot Kaftal y Lina Pasini-Vitale, insustituible Siglinda, con Vaccari y Kaschmann, Wotan inolvidable. Como directores, además de los citados y del maestro alemán, Franz Beidler, han desfilado ante esta jornada una serie de maestros italianos, tales como Mugnone, Mascheroni, Nini-Belucci y Vitale. Añadamos á todos estos nombres, el de nuestro Lamote de Grignon que ha sustituido á Kaehler en dos representaciones de la temporada presente. La lista completa de las intérpretes de la protagonista de la primera jornada, es la siguiente: Adini, Francescatti-Paganini, D'Ehrenstein, Giudice, Lorini, Magliulo, Kaftal y Grisi.

La segunda jornada *Sigfredo* se presentó por vez primera en Barcelona para inauguración de la temporada en 1900-1, dirigiendo la orquesta el maestro Mertens, y teniendo la parte escénica por principales intérpretes á Grani y á la D'Ehrenstein. Un año más tarde se reprodujo bajo la dirección del maestro Fischer, discípulo predilecto de Wagner, con Grani y la Piccard, y aun la saboreamos una vez más otra temporada

dirigida por el maestro Kaehler, desempeñando la parte de protagonista el tenor Borgatti y la de Brünnhilda, la Bianchini-Capelli.

El ocaso de los Dioses se puso en escena por vez primera al empezar la temporada de 1901-2, bajo la dirección del maestro Fischer; pero no puede decirse que de esta tercera jornada quedase muy enterado nuestro público, por lo imperfecto de la interpretación, salvando los indiscutibles méritos del director, y por los cortes inverosímiles que éste se vió forzado á tolerar, hasta suprimir completamente los dos personajes de Alberich y Waltrauta.

Puede decirse que la primera representación que la Tetralogía se dió fuera de Alemania, tuvo lugar en Barcelona durante la primavera de 1910, si entendemos por representación de *El Anillo del Nibelungo*, la de sus cuatro partes en su orden consecutivo. Empuñó la batuta en aquella ocasión el maestro Franz Beidler, quien con el enorme trabajo que con tal motivo llevó sobre sí y por el modo concienzudo como lo desempeñó, mereciera el nombre de director wagneriano eminentísimo, si no se lo hubiese ganado anteriormente con la brillante historia de su carrera artística. Las interpretaciones que dió Beidler en distintas temporadas á *El Anillo del Nibelungo*, á *El holandés errante*, á *Tannhäuser*, á *Tristán é Iseo*, y á *Lohengrin*,—transformada esta última en sus manos de una golosina musical en la poderosa creación dramática que nuestros filarmónicos ignoraban y que siguen aún algunos ignorando por no haber querido reconocer el mérito de aquella nueva interpretación,—hacían muy difícil la elección del director para el Festival Wagner del presente año.

Por fortuna se pensó en el maestro Kaehler, cuyas condiciones de conocedor perfecto de la obra wagneriana, de director impetuoso y carácter fascinador, que sabe aprovecharse de lo que á mano tiene para sacar de ello el mejor partido posible, le hacen apto especialmente para ponerse al frente de la orquesta del Liceo y entusiasmar á nuestro público ávido de las brillantes sonoridades que el empeño y vigor de su batuta sabe sacar en los momentos culminantes. Una interpretación perfectamente ponderada en todas sus partes, atenta á todos los detalles, exigente hasta el escrúpulo con los más vigorosos cánones, no puede pedirse acaso á un director por inteligente y activo que sea con los elementos, aunque valiosos, deficientes, de que se dispone en el Liceo, máxime, debiendo poner obras tan complicadas en un cortísimo período y con un número de ensayos menos que exiguo, ridículo. Desde este punto de vista, lo realizado por el maestro Kaehler puede calificarse casi de un milagro. No hay, pues, que descender á detalles, y alabemos el buen acierto en la línea de conjunto.

De las cuatro obras que forman *El Anillo del Nibelungo*, la menos afortunada ha sido, sin duda, *El oro del Rhin*, siendo ella también aquella en que es más difícil lograr un buen conjunto por lo complicado de la acción escénica. Las tres jornadas brillaron más, debido á que las primeras figuras estaban confiadas á la Kaftal y á Borgatti. Este sugestionó como siempre al público con su Sigfredo, genial, aunque no exento de cierta afección y amaneramiento. La Kaftal, arrogante Brünnhilda en las jornadas primera y tercera, cautivó con su manera expresiva de decir las frases todas. El tenor

Mannucci llevaba bien aprendidas las partes de Loge y Sigmund; pero equivocaba lamentablemente la interpretación á nuestro modo de ver; ni Loge es un monigote que deba seguir acompasadamente los movimientos de la orquesta, ni Sigmund es otra cosa que un salvaje, á quien no cuadran en absoluto los gestos ni la trucatura escogidos por el artista. Masini-Pieralli en Wotan y Hagen nos mostró su simpática voz de bajo cantante, y muy poquita cosa más. Elena Ruszkowka fué una muy discreta Brünnhilda de la segunda jornada y una Siglinda de voz deliciosa y dicción esmerada, pero sin los arrebatos pasionales que hacen al caso, y además con el gesto del brazo extendido donde está clavada la espada y algún otro detalle, demuestra poca comprensión de la obra. Digamos, como entre paréntesis, que nos gustó bastante más en *Tannhäuser*, pues nos ofreció, sobre todo en el segundo acto, una de las mejores Elisabeths que hemos visto, en cuanto á la expresión dramática y musical. Alges, en el papel de Mime, aunque revela estudio, no sabe dar la impresión de vida del personaje, en quien echamos de menos al excelente Spadoni,—pues cuida poco de la variedad de movimientos tan necesaria para entretejer la larga presencia. De Segura-Tallien no hay que decir que encarnó con la gravedad debida las figuras del Viajero y de Gunther.

Otros artistas no merecen ser citados especialmente; discreta la Verger en Fricka y Waltrauta, discretos los gigantes, Mugnoz y Wulman, discreto Minolfi en Alberich, discreto y medio Janni en Donner; nada más que discretitas las Nornas y Ondinas y excesivamente discreto el pajarillo por su escasa voz. Un detalle entre varias cosas absurdas que podríamos citar. Froh estaba al cargo de un individuo que no tenía nada de gentil y que presentaba el personaje con el bigote perfilado y la barba recién rasurada. ¿*Risum teneatis?* Al verle nos preguntamos por cen'ésima vez: ¿pero es que hay en el Liceo quien cuide de esas naderías?

E. VALLÉS

Libros recibidos

Principios fundamentales de Derecho Penal.—P. Victor Cathrein, trad. José M. S. de Tejada. — Gustavo Gili.—Barcelona, 1911.

Patronat para les obreres de l'Agulla.—Conferencia donada per la Presidenta, Sra. Monserdá de Maciá.—Barcelona, 1911.

Rapport du departement fédéral du Commerce, de l'Industrie et de l'Agriculture en 1910.—(Suiza).

Nuestra exportación á Oriente.—Francisco Carreras y Candi.—Sociedad de Geografía Comercial.—Barcelona, 1911.

Subventions fédérales a l'enseignement commercial. Suisse en 1910.—Tableaux Statistiques.

Memoria del Bloqueo de Iquique, por Jaime Puigy Verdager.—Guayaquil.—Imp. «El Telégrafo», 1910.

Art et Pornographie.—George Fonsagrive.—Bloud.—Paris, 1911.

- El evolucionismo jurídico, tesis doctoral de José M. Gich y Pi.**—(Aplicación á una nueva fase del desenvolvimiento del derecho privado)—Barcelona, 1911.
- Els Tipus Socials de la Producció Suro-Tapera,** per Martí Roger.—L'Avenç.—Barcelona, 1911.
- La Vida Austera.**—Pere Corominas, 3.^a edició.—Barcelona, 1911.
- Leopoldo Lugones y su obra.**—Juan Mas y Pi.—Edición de la revista *Renacimiento*.—Buenos Aires, 1911.
- Ce que mes yeux ont vu.**—Arthur Meyer, préface Faguet.—Plon.—Paris, 1911.
- Le procès de la Democratie.**—Georges Guy Grand.—Colin.—Paris, 1911.
- William James.**—Emile Boutroux.—Colin.—Paris, 1911.
- La Representation Proportionnelle en France et en Belgique.**—Georges Lachapelle.—Paris, 1911.
- Les Maitres de l'heure.**—Victor Giraud.—Hachette.—Paris, 1911.
- Un grand Etat socialiste au XV siècle. Constitution historique, sociale et politique du royaume de Tahuantinsuyu, Etat des Incas.**—Oscar Marteus.—Giard & Brière.—Paris, 1911.
- Le conflict de la morale et de la sociologie.**—Simon Deplouge.—Alcan.—Paris, 1911.
- Retour á la Sainte Eglise.**—Dr. Albert von Ruville, prof. á Halle.—Beauchesne.—Paris, 1911.

== Notas Bibliográficas ==

V. de Lasserra.—*Excursions curtes.*—Un volumen de 108 págs. de 11×16 cms, con un mapa.—*Biblioteca Popular de «L'Avenç».*—Barcelona 1911.

No cejan los beneméritos editores de esta famosa biblioteca en dotar á la bibliografía catalana de libros de interés verdaderamente popular. El que acaba de aparecer, debido á la experta pluma de V. de Lasserra, es un compendio y guía de excursiones fáciles y cómodas que pueden realizarse en poco tiempo á puntos situados en la región cercana á Barcelona, que comprende de los ríos Foix al Tordera, y del mar á las sierras occidentales del Panadés, Montserrat, San Lorenzo del Munt, Montseny y Montnegre.

Todo lugar, ermita, santuario, caserío, fuente, castillo, en los trayectos ó itinerarios de cada excursión, está rigurosamente anotado y sucintamente descritos, ó simplemente enumerados, según los casos, los monumentos, antigüedades, particularidades topográficas y otros objetos de interés para el aficionado á arqueología, historia, arte, geología, etc., y un excelente plano de tamaño 40×28, plegable, sirve de ilustración á todas las excursiones descritas en el volumen.

Francisco Carreras y Candi.—*Nuestra Exportación á Oriente.*—Folleto de 52 páginas de 18×25 cms.—Publicaciones de la Sociedad de Geografía Comercial, n.º 1.—Barcelona, 1911.

La conferencia que el ilustre historiógrafo y hombre de letras, Sr. Carreras y Candi,

dió en la sesión inaugural del curso de 1910 á 1911 de la Sociedad de Geografía Comercial, puso de relieve la maestría que en cuestiones mercantiles posee también dicho autor, que le permitió hacer un trabajo de tanta importancia económica como positiva utilidad en el terreno de la vida comercial.

El Sr. Carreras y Candi, se propuso elaborar un compendio documentado á la vez histórico y descriptivo, del desarrollo de la exportación de productos catalanes á los mercados del Levante mediterráneo, estudiando la importancia actual de exportación y consignando y recomendando los medios más adecuados para fomentarla.

Por las primeras páginas del fascículo se desenvuelve la historia de nuestro comercio con los países orientales, desde el tráfico de las colonias Griegas de Rhoda y Emporion (Rosas y Emporias), con su metrópoli, hasta la decadencia de nuestra navegación por el Mediterráneo en el siglo xvii. Después de la pérdida de las posesiones españolas de las Antillas y Filipinas, la producción catalana busca nuevos mercados, orientándose hacia las repúblicas sud-americanas; pero la experiencia y el examen de las condiciones económicas del intercambio hacen deducir que aquellos mercados no pueden ser el desembocadero natural de nuestros tejidos ni de nuestros vinos. En cambio, estos parecen ser de mayor demanda en el Norte de Europa, y los tejidos gozan cada día de mayor boga y estima en la Turquía, países Balkánicos, Grecia, Archipiélago, Egipto y Túnez. Estudia el Sr. Carreras las circunstancias especiales de la exportación en cada uno de los mercados citados, acompañando su estudio con numerosos datos y estadísticas. Luego después pasa á examinar los inconvenientes con que tropieza nuestra expansión comercial á Oriente, como son la falta de comunicaciones directas, el desconocimiento del lenguaje, el desconocimiento de los mercados, los pagos á largo plazo, la falta de garantías para el cobro, la necesidad de una buena propaganda comercial y la falta de leyes y primas favoreciendo la exportación á Oriente.

Respecto al primer punto, las comunicaciones directas, aconseja el estudio del notable proyecto del cónsul de España en el Pireo, Sr. Mariano Fábregas, proponiendo el establecimiento de dos líneas de vapores mensuales con bandera española para unir los puertos de España con todas las plazas marítimas de Oriente, ya que no existe ninguna línea directa—los dos vapores y hasta tres vapores directos mensuales que llegó á haber entre Barcelona y Constantinopla des-

de 1908, la temporada de funcionamiento de la *Mútua*, y que han sido suprimidos por las respectivas compañías, eran extranjeros, ya que desde tiempo inmemorial no se ha visto en los puertos de Oriente la bandera española.

En cuanto al segundo, propone, desde luego, el estudio y dominio de las lenguas que se hablan en aquellos países: desde luego del francés, alemán, inglés é italiano, pero también, además, del árabe, del rumano y la lengua *franca* que usan los marineros del Mediterráneo. Además, se fija muy especialmente el Sr. Carreras, en su circunstancia altamente favorable para España de la existencia en Oriente, y particularmente en Salónica y en Smyrna, de numerosas colonias de judíos *seffardis*, descendientes de los expulsados de España por los Reyes Católicos, y la lengua de los cuales no es otra que la castellana del siglo xv, de notable pureza, salvo un poco de influencia de las otras lenguas. Aconsejando las más elementales razones económicas y políticas mantener relaciones estrechas con dichas colonias israelitas, y, al mismo tiempo, atraerlos á la veneración de la madre patria y de su lengua, el senador regionalista, Sr. Rahola, logró que en los presupuestos para 1911, se consignara una cantidad para la fundación de Escuelas Españolas para los judíos de Oriente, fundación que, según tenemos entendido, es teniendo en cuenta del fruto que Francia ha conseguido con sus escuelas, especialmente extendidas entre los israelitas de aquellos países, con evidente incremento de la popularidad y prestigio de dicha nación.

Los demás capítulos contienen saludables y oportunos consejos á los productores y exportadores, animándoles á estudiar por sí mismos y sobre el terreno, aquellos mercados, á dar facilidades para los pagos, á realizar una gran acción de propaganda, utilizando medios como las *exposiciones flotantes*, que tanto éxito han alcanzado en aquellos puertos, y, sobre todo, á dar estímulo para el espíritu de asociación, para las obras conjuntivas, que los fabricantes de todos los países realizan para abaratar la producción y colocar fácilmente sus productos en el exterior.

En resumen: se trata de una conferencia importante, de un documento de estudio que deberían leer y tener presente todos los industriales y comerciantes de ésta, para instrucción y aleccionamiento.

Hay que felicitar al Sr. Carreras y Candi y á la sociedad de G. C., que tan brillante y útilmente inaugura con este folleto, n.º 1, la serie de sus publicaciones.—R. R.

== Opiniones ajenas ==

== La Reforma ó la Anarquía ==

SOLIDARIDAD NECESARIA

Los revolucionarios

Pasó el momento de los combates personales. La política concreta, acaso menuda en concepto de algunos, ha tenido su hora. Levantando el corazón, alzando los ojos á esferas más amplias, no es posible abstraer-

se á la dolorosa impresión que producen desoladores presentimientos. Y á nuestro pecho de patriotas desciende el afán de cooperar á que se disipen las nubes que empañan el horizonte de nuestro país.

Con obstinado ahinco procuran todos los elementos revolucionarios agitar las pasio-

nes populares y lanzarlas al asalto de la España constituida. En este terrible duelo que hay entablado entre dos factores de la patria, lo que constituye elementos de orden y de resistencia y lo que son fuerzas materiales y masa oscura y confusa de la sociedad española, todas las instituciones sufren menoscabo, todos los mecanismos que concentran el vigor directivo vacilan y se agrietan, enervándose su acción, y todas las energías que pudieran conducir á nuestro renacimiento se consumen miserablemente, devoradas por la discordia interior.

Sería locura inconcebible, inexcusable ignorancia, desconocer que en el curso de unos pocos años las pasiones agitadas van allegando nuevos elementos y que el turbión revolucionario se apodera de las ciudades y se extiende por las regiones, sin eximirse de esa funesta inundación otras comarcas que aquéllas, entristecidas y agotadas, que parecen haber sido ya anegadas irrevocablemente por la muerte. Barcelona, Madrid, Zaragoza, Valencia, Bilbao, las ciudades más vivas son, no las más republicanas, porque esa muchedumbre convulsa no se inspira en la adoración de un ideal político, sino las más exacerbadas, las más roídas y devoradas por la fermentación malsana, que es preludio del desorden.

En los últimos meses se ha apoderado una modificación que no debe pasar inadvertida para cuantos con ojos claros sigan el curso rápido de la evolución española. Elementos que, aun figurando en diverso campo del monárquico, eran considerados como de orden, tenían un acendrado espíritu gubernamental enemigo de toda turbulencia y de toda explosión caótica y desenfrenada, se han sumado y aun subordinado á los propagadores de la perturbación. El núcleo revolucionario ha hecho caer en su órbita á oradores eminentes, como Melquíades Alvarez, á partidos de evolución, como el socialista, y ha conducido á una indiferencia suicida á fuerzas sociales colocadas en zonas intermedias que antes eran el más legítimo asiento y el baluarte más infranqueable de la normalidad constitucional.

No tememos nosotros que todos los esfuerzos de esos elementos revolucionarios sean capaces de llegar á un triunfo. Aparte de la solidez difícilmente conmovible de toda una sociedad organizada, cuenta la española, para preservarse de aquellos ataques, con la lealtad, disciplina y eficacia de su Ejército, instrumento del Estado, brazo de la patria, que así la defiende contra los peligros exteriores como la resguarda contra el desbordamiento de los elementos revolucionarios que podrían conducir á una anárquica conflagración.

Pero es indudable, y quien racionalmente discorra no puede desconocerlo, que ese estado de lucha entre la sociedad constituida y numerosos elementos antisociales, entre el Estado y la acción corrosiva de todos los factores disolventes, que con tanta pujanza se van desarrollando en nuestro país, no sólo impedirá á nuestra patria que avance por el camino que conduce á incorporarse á la civilización contemporánea, sino que la hará retroceder y la sumirá en la ruina. Y es indudable también que la empujará hacia un régimen político y jurídico excepcional, porque de la violencia tendrá que defenderse con la violencia, á las repetidas agresiones de un bando social habrá de oponer severidades de las leyes y rigideces de la fuerza, porque el instinto de conservación, que es ley fundamental de

todo lo existente, hace que la acción y la reacción se proporcionen.

Para cualquiera de los bandos esto no será, tal vez, inquietante. Los revolucionarios esperarán de ello la anarquía. Los elementos de orden aguardarán la definitiva extirpación de todos los elementos morbosos. Pero es indudable que si la acción de las capacidades directoras es esterilizada, España irá á una situación semejante á aquella en que hoy se encuentra Marruecos, ludibrio de los países cultos, presa de los Estados más poderosos.

Ese país vecino es un anticipado testimonio de lo que España sería si el furor revolucionario, ciego y extraviado como hoy lo está en nuestro país, lograra disolver cuanto hay organizado y constituido en nuestra patria. Y si el bando revolucionario fuese aniquilado en un definitivo choque ó en una serie de choques sucesivos que lo quebrantasen progresivamente, las muchedumbres proletarias, hoy enardecidas en aquellas regiones que conservan alguna vitalidad, serían reducidas á la situación agobiada y miserable de aquellas otras regiones donde en tropel se lanzan millares de trabajadores hacia las vías que conducen á la emigración. En uno y otro caso nuestra patria quedaría desangrada, debilitada, casi envilecida.

De esta situación patente é innegable, ¿qué deber dimana para los hombres gobernantes, para los partidos políticos que asumen todavía con eficacia la dirección del país? Pensar como piensan algunos locos ó algunos simples que esta descomposición de la vida social española es algo casual, sobrevenida sin razones ni causas, ó es hechura del prestigio personal de algunos agitadores y de algunos caudillos que hasta hace muy poco tiempo propagaron estérilmente, es carecer de todo buen sentido. Esa disolvente calentura del proletariado español, esa fermentación de todas las pasiones, de todos los desenfrenos, esa corrupción de todas las energías éticas y de todas las austeridades de sana conciencia que son la única salvaguardia efectiva y duradera de la paz pública y la médula de toda sociedad, es el resultado de una situación social, de un profundo malestar en el vivir que se insinúa en todos los ánimos, se apodera de todas las voluntades y despierta todos los instintos de rebeldía. España vive mal; el pueblo español padece, se arruina, se aniquila y se revuelve furiosamente contra su tortura, lanzándose con ansia suicida á un anhelo revolucionario.

La primera obligación de las clases directoras es reconocer esto, porque mientras lo desconozcan no podrán aperebir el remedio. Los hombres llegados á la cumbre, aquellos que están en condiciones de deramar su mirada por todo el panorama nacional, pueden apreciar esto, que, sin duda, se oculta á los ojos de los combatientes subalternos. No hay fenómeno social sin causa; y un fenómeno social como este que en España se registra en el período presente, tan general y tan extenso, tiene que tener una causa, y la tiene, efectivamente, no superficial, sino profunda y vigorosa, suficiente para influir sobre tantas y tan varias multitudes como esparcidas por el territorio español coinciden en una misma ansiedad. Contra esa vida social deforme y angustiadora es contra la que se rebelan las muchedumbres. Pretender someterlas á la resignación, es proseguir la lucha en que estamos empeñados. La conciencia de patriotas, el

espíritu de cristianos, empuja á todos al deseo de modificarla; y esta es una coincidencia que la España de orden ha de tener con la España revolucionaria; porque ideal común es difundir el bienestar, que es, al propio tiempo, difundir la cultura y el vigor y la grandeza por todo el país.

En lo que ambas Españas difieren es en el procedimiento. La una quiere la violencia, que es la aspiración bárbara de todos los corazones ineducados, el ímpetu primitivo y salvaje de la animalidad dolorida, que yace en el fondo de todo hombre y es el factor solidario de toda muchedumbre. La otra ha de querer la evolución: hay que reformar un estado social inicuo, nocivo, funesto para la paz pública y para el bien patrio; pero hay que reformarlo evolutivamente, por métodos jurídicos, por procedimientos legales que concilien los intereses de todos y resuelvan los antagonismos de hoy en una armonía superior. Cerrar el espíritu á todo propósito de modificación profunda, es justificar desde las filas de los elementos de orden los furros revolucionarios; abrirlo á toda iniciativa de reforma, aunque dañe á aquellos intereses que se consideren legítimos, pero cuyo mantenimiento dificulte la evolución nacional, sobre quitar toda apariencia de justificación á los intentos perturbadores, es abrir los horizontes de la Patria á la luz de un nuevo ideal y de una consoladora esperanza que mitigue las inquietudes presentes y que afirme la confianza en lo porvenir.

Acaso los dos partidos han olvidado este deber; acaso el partido conservador viene encerrando sus propósitos en la afirmación de la legalidad establecida y en su cumplimiento, cuando serían necesarias grandes, enormes modificaciones, en aquello que se considera más intangible: lo económico. Acaso el partido liberal incurra en el error de enderezar todas sus aspiraciones á cuestiones de pura fórmula, á problemas absolutamente ajenos á aquello que en el fondo constituye la fuente del malestar social, á luchas subalternas, juegos de palabras, pequeñeces que, si son bastantes para dividir los campos en países socialmente mejor constituidos, en España son fruslerías que, aun resueltas en sentido liberal, dejarían en pié todos los orígenes de nuestras dolencias nacionales y todos los factores de nuestra crónica perturbación.

Más hondo hay que llegar, y, para eso, aunque los partidos se dividan en cuanto á la velocidad de la marcha, todas las fuerzas sociales de orden tienen que unirse en una estrecha solidaridad. Conservadores y liberales no pueden ser enemigos sino en cuanto uno de ellos se niegue á la reforma. Pero amigos, aliados han de ser para atajar el camino de la revolución, porque la revolución en nuestro país, según los instintos que hoy la animan y las obcecaciones que hoy la ofuscan, no es el tránsito á una mejor organización del Estado, sino la segura é irremediable caída en la anarquía.

BALDOMERO ARGENTE

(El Mundo)

Joaquín Montaner

Sonetos y Canciones

Un tomo de 64 páginas.—Precio: dos Ptas.
Joaquín Horta, Impresor.—Barcelona, 1911



Pélope llevándose á Hipodamia en la cuadriga



Pélope concierta con Enomao é Hipodamia las condiciones de la carrera!

BIBLIOTECA DE AUTORES CLASICOS GRIEGOS Y LATINOS

BAJO LA DIRECCIÓN DE LOS PROFESORES LUIS SEGALÁ y COSME PARPAL

Con la versión directa y la traducción literaria por eximios humanistas antiguos y modernos.

VOLUMENES APARECIDOS HASTA LA FECHA:
SAFO: *Odas I y II*; ERINA: *A la Fuerza*; 1 vol.—BAQUILIDES: *Teseo*; 1 vol.—PINDARO: *Olimpica I*; 1 vol.—MOSCO DE SIRACUSA: *Amor fugitivo*; 1 vol.—JENOFONTE: *Apología de Sócrates*; 1 vol.—SAN JUAN CRISOSTOMO: *Defensa de Eutropio*; 1 vol.—HORACIO: *Epódos I-X*; 5 vols.—HORACIO: *Epístola á los Pisones*; 1 vol.—SÓFOCLES: *Electra*.

EN PRENSA:
ARATO: *Los Fenómenos*.—HORACIO: *Epódos X* y siguientes.—SAN DAMASO: *Epigramas*.

EN PREPARACIÓN:
ARISTOTELES: *La República de Atenas*.—BAQUILIDES: *Los Jóvenes*.—BION: *El mancebo cazador*.—EURIPIDES: *El Ciclope*.—HERODAS: *Mimos*.—HOMERO: *La Batracomiomaquia*.—MENANDRO: *El arbitraje*.—SAN METODIO: *El Banquete de las Diez Virgenes*.—PITAGORAS: *Versos áureos*.—TEOCRITO: *Idilios*.—AUSONIO: *A la estatua de Dido, y los Meses*.—CATULO: *Elegías*.—CLAUDIANO: *En alabanza de Hércules*.—FEDRO: *Fábulas*.—JUVENCIO: *Historia Evangélica*.—LUCANO: *La Farsalia*.—MARCIAL: *Epigramas*.—OVIDIO: *Elegías*.—PRUDENCIO: *Himnos*.—SENECA: *Tragedias*.—TIBULO: *Obras*.—VIRGILIO: *Eglogas y Geórgicas*.

COLECCION DE AUTORES CLASICOS GRIEGOS Y LATINOS

Con la construcción directa y la traducción interlineal, publicada bajo la dirección de LUIS SEGALA y FRANCISCO CRUSAT PROFESORES DE LA UNIVERSIDAD DE BARCELONA



La Victoria premiando al jinete vencedor

Obras de Cornelio Nepote, Lhomond, Horacio. En preparación: *Anacreonte, Babrias, Demóstenes, Jenofonte, Homero, Platón, Sófoles, Cicerón, Fedro, Justiniano, Ovidio, Virgilio.*

Publicaciones del Dr. Luis Segalá y Estalalla

Gramática del dialecto eólico.—Premiada en la Exposición Internacional de Atenas, de 1903.—Barcelona Bonal. 1897.

HOMERO: *La Ilíada*.—Versión directa y literal del griego, favorablemente informada por la Real Academia Española y declarada de mérito por el Consejo de Instrucción Pública, con ilustraciones de Flaxman y de A. J. Church. Barcelona. Montaner y Simón. 1908

HOMERO: *La Odisea*.—Recientemente publicada Versión directa y literal del griego, con ilustraciones de Flaxman y de Wal Paget. Barcelona. Montaner y Simón. 1910.

HESÍODO: *La Teogonía*.—Texto griego, versión directa y literal con dibujos de Flaxman. Barcelona. Serra Hermanos y Russell. 1910.

En preparación:

HOMERO: *La Batracomiomaquia*.
HESÍODO: *Los Trabajos y los Días*.
APOLONIO: *Las Argonáuticas*.



LA EDAD DE BRONCE Dib. de Flaxman

Tanto las obras de la Biblioteca de Autores Clásicos como las demás de los Dres Segalá y Parpal pueden obtenerse por mediación de esta Administración. Fernando, 57-BARCELONA



LA TEOGONÍA DE HESÍODO.—Hesíodo y las musas Dib. de Flaxman

ENRIQUE PRAT DE LA RIBA

La Nacionalitat Catalana

Vol. de 152 págs. de 20 por 13 cms.

Edición Popular: 50 cénts.

Con cubierta á dos colores y el retrato del autor: una peseta.

SE VENDE EN LIBRERÍAS Y KIOSCOS

Depósito: **CATALUÑA**, Fernando, 57, entresuelo, 2.º

Quedan unos pocos ejemplares en papel de hilo que podrán adquirirse en esta administración al precio de 10 pesetas ejemplar

AGUAS MINERALES NATURALES
de la
SOCIEDAD ANÓNIMA
VICHY CATALÁN

Aguas hipertermales, de temperatura 60°, alcalinas, bicarbonatado-sódicas. Sin rival para el **reumatismo**, la **diabetes** y las afecciones del **estómago**, **hígado**, **bazo**. Estas aguas, de reputación universal, sólo se venden embotelladas y las botellas llevan todos los distintivos con el nombre de la **Sociedad Anónima Vichy Catalán**. Llamamos la atención de los consumidores, y muy particularmente de los enfermos, para que no se dejen sorprender admitiendo como idénticas á nuestras aguas otras **artificiales** que se ofrecen en este mercado con nombres de **fuentes imaginarias** que sólo son marcas de fábrica y **no fuentes de origen**.

DE VENTA EN TODAS PARTES

Administración: RAMBLA de las FLORES-18-ent.º



VIUDA DE
JOSÉ RIBAS

MOBILIARIOS DE LUJO
EN ESTILOS CLÁSICOS Y MODERNOS

INTERIORES COMPLETOS

SECCIÓN COMERCIAL
MOBILIARIOS

EXTRAORDINARIAMENTE BARATOS

METALISTERÍA * LÁMPARAS

OBJETOS DE ARTE

PARQUETS PLEGABLES (PATENTADOS)

Despacho: Plaza de Cataluña, 7

Almacenes y Talleres: Consejo de Ciento, núm. 327

: Cemento Portland Artificial:
ASLAND

Fábrica en Castellar de Nuch y la Pobla de Lillet
Actual producción: 240 toneladas diarias

Sólo una clase - La superior

UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA EN LA COMPOSICIÓN

Resistencias sólo comparables á las de los mejores portlands conocidos: Aplicables á todos los usos, especialmente á los que exigen resistencia extraordinaria: Insustituible en obras hidráulicas:

COLOR INMEJORABLE PARA PIEDRA ARTIFICIAL

A igual resistencia admite cuatro veces más arena que los mejores cementos: Fabricación por hornos rotatorios automáticos: Motor hidráulico por tubería forzada de 4.700 metros de largo por 80 centímetros de diámetro, desarrollando 3.000 caballos de fuerza: Combustible procedente de las minas de la Compañía: Laboratorio físico y químico á disposición de los clientes como garantía de la calidad: Análisis constante de las primeras materias y del producto elaborado:

Despacho en BARCELONA: Plaza de Palacio, 15 (Pórticos Xifré)

Obras de JOSÉ CARNER

| | | |
|--|------|-------|
| Llibre dels Poetes (poesías) | 3 | Ptas. |
| Els fruits sabrosos (poesías) | 1 | » |
| Floretes ds S. Francesc (traduc. del italiano) | 2.50 | » |
| La Malvestat d'Oriana (novela) | 2 | » |

Depósito: Librería Internacional de LUIS GILI - Claris, 82

Pueden adquirirse en esta Administración

OBRA NUEVA ACABA DE PUBLICARSE

Compendio de Legislación Municipal

Ley Municipal de 2 de Octubre de 1877

POR

F. SANS Y BUIGAS

ABOGADO

Secretario del Ayuntamiento de Sarriá

Esta obra, que forma un tomo de 440 páginas de 20 X 14, constituye un verdadero compendio de toda la legislación y jurisprudencia dictada en materia municipal.

Es la única que contiene la ley Municipal comentada por artículos.

Resulta de gran utilidad para los Alcaldes, Concejales, Secretarios de Ayuntamiento, Abogados, Procuradores, Notarios, Propietarios, etc., etc., y se vende al precio de 4 pesetas en rústica y 5 encuadrada en tela.

De venta en las principales librerías de España y en la Administración de esta Revista. — Se sirven pedidos remitiendo el importe.